

Los principios para la conducción de la exploración en el campo
de combate moderno

Mayor Mariano Eduardo Kreiman
Candidato a Especialista en Conducción Superior de
Organizaciones Militares Terrestres

Instituto Universitario del Ejército Argentino
Escuela Superior de Guerra
Carrera de Especialización del Oficial de Estado Mayor

Buenos Aires, República Argentina

2014

AUTOR	Mayor MARIANO EDUARDO KREIMAN
TIPO DE ACTIVIDAD	TRABAJO FINAL INTEGRADOR
TEMA	LOS PRINCIPIOS PARA LA CONDUCCIÓN DE LA EXPLORACIÓN EN EL CAMPO DE COMBATE MODERNO
LUGAR	CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES
OPORTUNIDAD	24 DE OCTUBRE DE 2014
ABSTRACT:	
<p>El presente trabajo trata los principios para la conducción de la exploración que contempla nuestra doctrina, para poder determinar su vigencia teniendo en cuenta la influencia de la tecnología, en la vigilancia del campo de combate y la gestión de la información, incrementando las capacidades de las fuerzas de seguridad del enemigo para cumplir su misión de negar información.</p> <p>Para poder alcanzar el objetivo impuesto, en el primer capítulo se describen las principales características del campo de combate moderno, particularmente la influencia de la tecnología a través de los sistemas de Inteligencia, Vigilancia, Adquisición de blancos y Reconocimiento, que afectan directamente la ejecución de la exploración. A continuación, se realiza un análisis de los principios para la conducción de la exploración vigentes en el ejército de los EEUU y de Chile para compararlos con los vigentes en nuestra doctrina y extraer conclusiones sobre sus diferencias.</p> <p>En el segundo capítulo se aborda el tema de las fuerzas de seguridad del enemigo, destacando su misión y las acciones que contemplan para aniquilar las fuerzas de exploración mediante un empleo combinado de fuerzas de exploración, con misiones de adquisición y fuerzas de combate con la misión de destrucción. Esta visión de las fuerzas que se oponen a la exploración, permite extraer conclusiones sobre la necesidad de modificar los principios para la conducción de la exploración.</p> <p>En el tercer capítulo se tratan los aspectos que hacen al empleo de los elementos de exploración teniendo en cuenta la aplicación de los principios para su conducción de exploración, de acuerdo a las conclusiones arribadas en los capítulos anteriores. Particularmente, se resalta la adecuada complementación que debe existir entre todos los elementos que conforman las GGUU durante la ejecución de la operación complementaria que tiene como finalidad satisfacer las necesidades de inteligencia de los distintos niveles de conducción.</p> <p>Por último, las conclusiones finales abarcan los aspectos más importantes que fundamentan la necesidad de adecuar los principios de la exploración con el fin de lograr que su observancia oriente hacia un concepto de empleo acorde a la realidad del campo de combate moderno.</p>	

PALABRAS CLAVE: Principios, exploración, seguridad, vigilancia, agresiva, iniciativa, libertad de acción.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I: Los principios para la conducción de la exploración	9
La exploración y campo de batalla moderno	9
Principios para la conducción de la exploración	15
Principios, parámetros y normas para la conducción de la exploración	25
Conclusiones parciales	26
CAPÍTULO II: Enfrentamiento de los elementos de exploración	29
El primer obstáculo	29
La contraexploración.	31
Exploración agresiva.	37
Conclusiones parciales.	43
CAPÍTULO III: Adecuación del empleo de los medios a los principios para la conducción de la exploración	47
Planeamiento	47
Organización mixta	50
Empleo del poder de combate	59
Tiempo para la ejecución de la exploración	60
El apoyo de fuego a la exploración	65
La exploración durante el APTC	68
Misiones simultaneas para la exploración	69
Exploración en la fase decisiva	70
Conclusiones parciales	71
CONCLUSIONES FINALES	74
BIBLIOGRAFÍA	77

INTRODUCCIÓN

En relación al tema

Área de Investigación. Conducción y operaciones.

Tema de Investigación. Los principios para la conducción de la exploración en el campo de combate moderno.

Tema acotado. Vigencia de los principios para la conducción de la exploración.

Sobre el problema a investigar

Antecedentes y justificación del problema. Los avances tecnológicos en materia de medios de vigilancia del campo de combate y su integración con los sistemas de comando y control, impactan directamente en la ejecución de operaciones de exploración, dificultando su ejecución sin ser detectado. Las nuevas características que presenta el campo de combate moderno exigen la revisión de los principios para la conducción de la exploración, que establece nuestra doctrina, para poder determinar la vigencia o no de los mismos.

Planteo o Formulación del problema. ¿Es posible cumplir misiones de exploración empleando los principios vigentes en un campo de combate minuciosamente vigilado y asegurado por fuerzas enemigas?.

Objetivos de la investigación

Objetivo general. Establecer principios que faciliten concebir una operación de exploración exitosa en el campo de combate moderno.

Objetivos específicos. Determinar la vigencia o no de los principios para la conducción de la exploración.

Determinar la necesidad de modificar los principios para la conducción de la exploración.

Determinar el empleo de los elementos de exploración de las GGUU, en el marco de los principios para su conducción.

Primeros elementos del Marco Teórico

Exploración. El Reglamento para la Conducción para el Instrumento Militar Terrestre establece: “La exploración es una operación complementaria cuya finalidad es la

obtención de información sobre el enemigo, el terreno, las condiciones meteorológicas y otros factores del ambiente operacional, para satisfacer las necesidades de inteligencia de los distintos niveles de conducción” (Ejército, Argentino, 1992, pág. 221).

Luego de definir el concepto de exploración, el reglamento menciona consideraciones particulares que deberán ser tenidas en cuenta en la ejecución de operaciones de exploración:

La exploración se **regirá por el enemigo** u otros objetivos que tengan valor para la inteligencia, y no por la ubicación o movimiento de las propias fuerzas.

Los elementos de exploración deberán **operar con la máxima libertad de acción** posible, evitando empeñarse en acciones decisivas, a menos que esto sea estrictamente imprescindible para el cumplimiento de su misión.

Establecido el **contacto con el enemigo**, éste deberá **mantenerse en forma permanente**, salvo orden contraria del comando superior.

La información obtenida deberá ser transmitida en forma **oportuna y exacta**, sin considerar su valor aparente. (Ejército, Argentino, 1992, págs. 221,222)

Principios para la conducción de la exploración. El reglamento del Escuadrón de Caballería de Exploración establece cuales son principios para la conducción de la exploración:

- Ver sin ser visto.
- Evitar el combate.
- Regir su accionar por los objetivos de exploración.
- Elevar toda información relevante en oportunidad y exactamente como se ve.
- Accionar en forma continua en la profundidad del dispositivo enemigo.
- Operar con máxima libertad de acción”. (Ejército Argentino, 2001, págs. 3,4)

Por otra parte, la doctrina vigente en el Ejército de los Estados Unidos establece **siete parámetros a tener en cuenta para realizar un reconocimiento exitoso:**

- Asegurar la **continuidad** del reconocimiento.
- No mantener fuerzas de reconocimiento en reserva.
- Orientar el reconocimiento hacia el **objetivo**.
- Reportar **información rápida y precisa**.
- Mantener **libertad de acción** en la maniobra.

- Establecer y **mantener contacto** con el enemigo.
- **Aclarar la situación** rápidamente. (US, Army, 2013, págs. 1-2 Cap I)

Para cumplir con estos parámetros o fundamentos para una exploración exitosa, la doctrina estadounidense establece dos formas básicas para la ejecución de la exploración, el reconocimiento sigiloso y el agresivo. Por un lado, el reconocimiento agresivo prevé y planifica el contacto con el enemigo y por el otro el reconocimiento sigiloso se basa en evitar la detección y comprometerse en acciones decisivas. El factor para determinar el empleo de una u otra forma es el tiempo disponible.

Planeamiento de las operaciones de las operaciones ofensivas. Para el planeamiento de operaciones ofensivas, nuestra doctrina vigente para la conducción de la GGUUC blindadas y mecanizadas, hace referencia al **empleo agresivo** de los medios de obtención de información. Pero éste concepto de empleo no es precisamente el que orientan los principios para la conducción de la exploración, sino por el contrario promueven una conducción que busque evitar el enfrentamiento cumpliendo la misión sin ser detectado.

El reglamento para la Conducción de la Brigada Mecanizada establece criterios rectores para el planeamiento de las operaciones ofensivas, donde hace una especial referencia al **empleo de los medios de obtención de información** en forma agresiva. “Emplear agresivamente los medios disponibles, para obtener información pertinente y

oportuna sobre el enemigo y terreno (Puntos fuertes, y debilidades del dispositivo, sistema de armas antitanque, etc.)” (Ejército Argentino, 2001, pág. 22).

Por otra parte, el reglamento para la Conducción de la Brigada Blindada, hace referencia a un empleo audaz y agresivo de los medios de obtención de información para la **reunión de información, exploración y reconocimiento necesarios para el completamiento del plan de ataque.**

El aniquilamiento de blindados, mecanizados y/u otras fuerzas móviles del enemigo, como exigencia de la misión general de la brigada blindada, **impone a los medios de exploración** y de reunión de información orgánicos o puestos en apoyo de la gran unidad de combate, un particular esfuerzo orientado específicamente a la localización de los elementos y reservas blindadas enemigas, estacionadas o en movimiento, su dispositivo, efectivo, actitud y todo otro dato que resulte de interés. Tales requerimientos podrán satisfacerse mediante **un empleo audaz y agresivo** de todos los medios pertinentes disponibles. (Ejército Argentino, 2001, pág. 33)

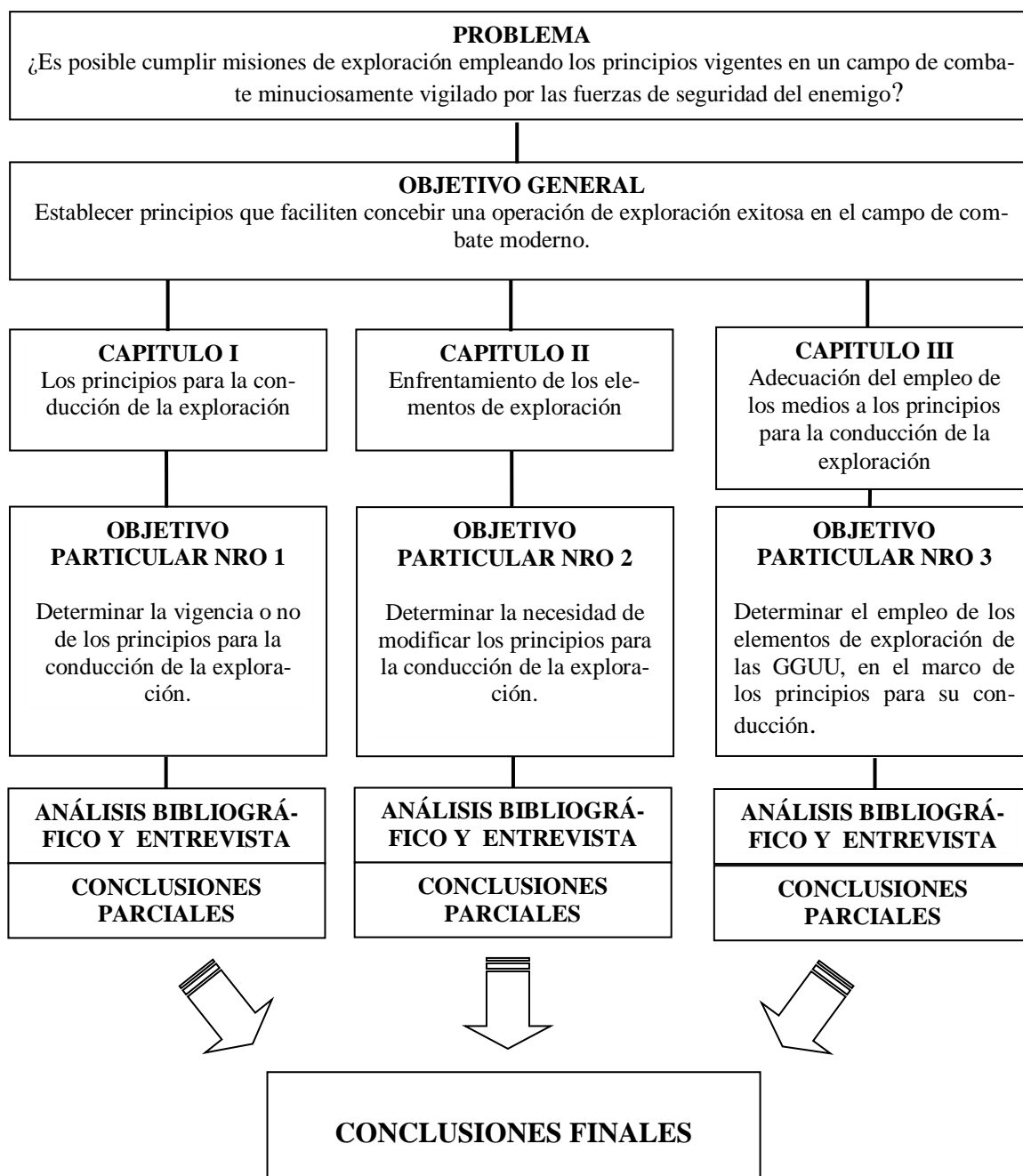
Metodología empleada

La metodología empleada para el desarrollo del presente trabajo, es el análisis descriptivo explicativo; mediante una investigación bibliográfica de la doctrina vigente en nuestra fuerza, como así también en los Ejércitos de Chile y de los EE UU, sustentado en el estudio de caso históricos específicos. Además, se realizó una entrevista con el Señor Director de la Escuela de Caballería, quien actualmente dirige el desarrollando del reglamento para la conducción del Regimiento de Exploración, y realiza estudios con el fin de asesorar en el proyecto para creación de un Destacamento de Exploración.

En el trabajo se integran contenidos desarrollados en las materias Conducción táctica, Inteligencia Táctica, Operaciones y Metodología para la Toma de Decisiones Militares, que sumado al análisis de diferentes hechos y acciones de combate, permiten arribar a conclusiones y enseñanzas sobre la base de decisiones adoptadas y acciones ejecutadas.

Mediante las conclusiones del trabajo se pretende hacer un aporte, desde una visión diferente sobre el empleo de los elementos de exploración, que permita alertar sobre posibles vacíos o desactualización doctrinaria, fundamentalmente en los principios para la conducción de operaciones de exploración, como así también sobre su concepto de empleo para hacer frente a las nuevas exigencias en el campo de combate moderno.

Esquema gráfico metodológico



CAPITULO I

Los principios para la conducción de la exploración

“En guerras pasadas, donde los elementos mecanizados y motorizados no eran tan predominantes como actualmente, era posible enviar elementos más móviles que las grandes unidades enemigas y que sus fracciones mayores de exploración y aprovechando esta movilidad podían deslizarse a través, evitar o rodear la línea de seguridad del enemigo. Esta mayor movilidad permitía obtener las noticias necesarias y enviarlas a tiempo para que fueran útiles. Esta era una exploración pura que actuaba de acuerdo con el principio de ver y no ser visto”. (My Grl Scott, 1947, pág. 32)

Finalidad: Determinar la vigencia o no de los principios para la conducción de la exploración.

La exploración y campo de batalla moderno

La exploración es una operación complementaria cuya finalidad es la obtención de información sobre el enemigo, el terreno, las condiciones meteorológicas y otros factores del ambiente operacional, para satisfacer las necesidades de inteligencia de los distintos niveles de conducción. Los procedimientos que emplea son los siguientes:

- Exploración en fuerza.
- Exploración por el fuego.
- **Forzando la exploración.**
- Exploración por la observación.

El desarrollo tecnológico de los materiales de guerra, especialmente el alcance, letalidad y precisión de los sistemas de armas, como así también la movilidad de los medios, no ejercerían un efecto tan efectivo si no fuera por una simultánea revolución en el campo de C4I (Comando, Comunicación, Control, Computación e Inteligencia). La evolución en la capacidad de obtención, procesamiento y gestión de la información ha generado un cambio en las características del campo de batalla, que se manifiesta concretamente en dos aspectos que son de especial interés:

Detección y adquisición. “Los sistemas más modernos de detección basados en sensores que utilizan plataformas aéreas o satelitales, provén una inestimable capacidad de información en tiempo real y todo tiempo sobre el enemigo, terreno y condiciones meteorológicas“ (Ejército Argentino, 2001, pág. 5).

Los sistemas informáticos proporcionan la capacidad de procesar la información obtenida y transformarla en inteligencia o datos de adquisición que permiten a los comandantes determinar prioridad e iniciar el fuego en pocos minutos.

La unión de medios de exploración (normalmente basados en sensores) con centros de comandos y control, y las plataformas de tiro, permitirá la detección y destrucción de blancos en tiempo real. Mientras el fuego de largo alcance y la GE¹

¹ Guerra electrónica.

constituyen medios esenciales para ello, los elementos de maniobra seguirán siendo elementos esenciales de destrucción.

Uno de los últimos desarrollos tecnológicos en materia de vigilancia y exploración del campo de batalla, es el Sistema de Exploración y Reconocimiento Terrestre (SERT):

El Vehículo de Exploración y Reconocimiento Terrestre cuenta con un Sistema Electro-Óptico de Exploración del Campo de Batalla y localización de objetivos que permite realizar funciones de vigilancia, detección e identificación de objetivos en condiciones tanto diurnas como nocturnas o de visibilidad reducida.

Además, el sistema cuenta con sensores de última generación tanto pasivos (IR, Visible) como activos (Láser). Los sensores de posicionamiento integrado tienen capacidad de localización geográfica de objetivos, automatizando el proceso para reducir el tiempo de misión y mejorar la eficacia de los observadores. (Navantia-FABA, 2012)



Figura 1. Sistema de Exploración y Reconocimiento Terrestre (SERT), montado sobre vehículo Hummer.

La batalla de la información. “El objetivo será mantener el campo de batalla transparente a los ojos y oídos propios, mientras se ciegan los del enemigo” (Ejército Argentino, 2001, pág. 5).

La capacidad de “ver” en toda la profundidad del campo de batalla, sumada a la importancia creciente de los medios de C4I², hacen que la batalla en profundidad, no solo sea posible, sino que pasa a ser el medio más rápido y eficaz para vencer al enemigo. El bando que pueda hacerlo más rápido, le será relativamente fácil destruir o neutralizar los elementos de maniobra, así como evitar que el enemigo reaccione adecuadamente.

² Comando, control, comunicaciones, computación e inteligencia.

“Los blancos principales de la detección y posteriormente destrucción física y electrónica serán los “ojos” del enemigo (sistemas de obtención), “su cerebro” (C4I) y los “nervios del sistema” (comunicaciones radiales y satelitales)” (Ejército Argentino, 2001, pág. 5).

(...) un nuevo concepto denominado **ISTAR**³, militarmente y en su sentido macroscópico, es una práctica que vincula varias funciones del campo de batalla para ayudar a una fuerza de combate en el empleo de los sensores y la gestión de la información que recogen.

La información se recoge en el campo de batalla a través de la observación sistemática de los soldados desplegados y una variedad de sensores electrónicos de vigilancia, adquisición de objetivos y reconocimiento. La información se pasa a personal de inteligencia para el análisis, y luego al comandante y su estado mayor para la formulación de planes de batalla. (Mogollon, 2012)

³ Inteligencia, Vigilancia, Adquisición de blancos y Reconocimiento.

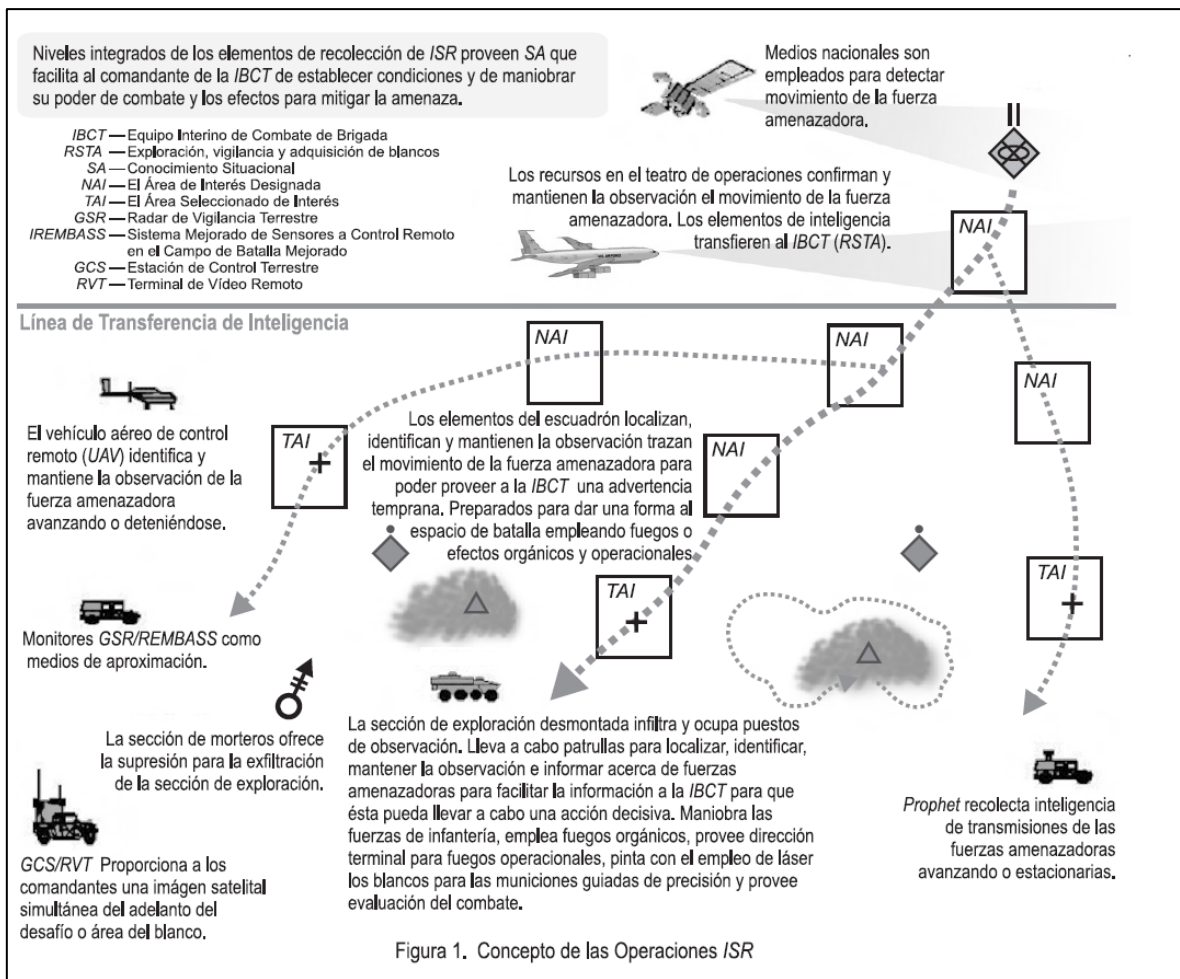


Figura 2. Concepto de las operaciones ISR⁴ (Kasales, 2002, pág. 9)

Los principales medios para lograr el entendimiento de la situación son a través de las operaciones de inteligencia, vigilancia y exploración (ISR). ISR es definida como la integración y sincronización de todos los sistemas operativos en el campo de batalla para recolectar y procesar información acerca del enemigo y del entorno que produce la información relevante para facilitar la toma de decisiones del comandante.

⁴ Inteligencia, Seguridad y Reconocimiento

Para asegurar el éxito en los futuros campos de batalla, los comandantes deben alcanzar la superioridad en la información definida como la ventaja operacional derivada de la capacidad de recolectar, procesar y divulgar un flujo ininterrumpido de información, **mientras que al mismo tiempo se explota o niega al enemigo la habilidad de hacer lo mismo.** (Kasales, 2002, págs. 8,9)

Los aspectos expuestos, en forma acotada, tienen como objetivo presentar cuales son las facilidades que posee la tecnología militar para la vigilancia, seguridad, comando y control del campo de batalla, con la finalidad de tomar conciencia de la capacidad de los medios que se opondrán a las operaciones de exploración, dificultando el cumplimiento de su misión de obtener información.

Principios para la conducción de la exploración

Por principio militar se establece que es un **“axioma o verdad fundamental cuya observancia posibilita, en gran medida, la ejecución de una exitosa conducción de las fuerzas en la guerra”** (Ejército Argentino, 2001, pág. 225).

Con la finalidad de realizar un análisis comparativo de los principios para la conducción de la exploración se estudiarán, además de la propia, publicaciones doctrinarias del Ejército de los Estados Unidos y del Ejército de Chile. De esta manera, se obtendrá la visión que posee un ejército poderoso, líder en la generación y actualización

de su doctrina basada en la propia experiencia de combate, y la de un ejército del marco regional con características similares al nuestro.

Doctrina del ejército de los EEUU. La doctrina del ejército de EEUU no establece principios para la conducción de operaciones de exploración, pero si lo que considera parámetros comunes a todas las operaciones de reconocimiento:

- Asegurar el reconocimiento eficaz y continuo.
- No mantener fuerzas de reconocimiento en reserva
- Orientarse al objetivo del reconocimiento.
- Reportar toda la información en forma rápida y precisa.
- Conservar la libertad de acción.
- Ganar y mantener el contacto con el adversario.
- Aclarar y resolver la situación rápidamente.

Asegurar el reconocimiento eficaz y continuo: El comandante realiza reconocimiento antes, durante y después de todas las operaciones. Antes de una operación, el reconocimiento llena vacíos en la información sobre el enemigo, el terreno y las consideraciones civiles. Durante una operación, el reconocimiento proporciona información actualizada al comandante, que verifica la composición, el carácter y las intenciones del enemigo y como es el progreso de la batalla. Esto permite que el comandante verificar cual Capacidad potencial del enemigo está intentando ejecutar y determinar si el plan es todavía válido basándose en eventos producidos en el área de operaciones (AO). El reconoci-

miento a grandes distancias y por tiempos prolongados puede requerir la rotación de unidades para mantener el esfuerzo y la cobertura continua.

Los recursos humanos y técnicos utilizados en el esfuerzo de reconocimiento deben tener un tiempo para el descanso, reabastecimiento y el mantenimiento preventivo y correctivo. El comandante debe determinar no sólo dónde, sino también cuando el esfuerzo máximo de reconocimiento es necesario y el ritmo en el empleo de los recursos disponibles para asegurar que sean adecuados y estén disponibles en los momentos y lugares críticos.

No mantener fuerzas de reconocimiento en reserva: del mismo modo que la artillería, las fuerzas de reconocimiento nunca se mantienen en reserva. Cuando se ejecuta un reconocimiento se utilizan todas las fuerzas para cumplir la misión. Esto no significa que todos los recursos se empeñen todo el tiempo.

El comandante utiliza las fuerzas disponibles para el reconocimiento basándose en sus capacidades y las variables de la misión, enemigo, terreno y clima, tropas y apoyo disponible, tiempo disponible y las consideraciones civiles (METT-TC), para lograr la máxima cobertura necesitan y responder a requerimientos de información crítica del comandante (CCIR). A veces, esto requiere que el comandante retenga fuerzas de reconocimiento para asegurarse que estén disponibles en lugares y momentos críticos de la posición.

Los comandantes no recuperan y mantienen fuerzas de reconocimiento en la reserva. Los comandantes consideran todas las fuerzas de reconocimiento empeñadas con misiones específicas en todo momento. Los comandantes puede mantener unidades con múltiples funciones: el reconocimiento, la seguridad y otras

misiones de combate en un papel de economía de la fuerza, como una reserva para seguridad o misiones de combate.

Orientarse al objetivo de reconocimiento: Los comandantes deben orientar el esfuerzo en alcanzar el objetivo de reconocimiento, independientemente de lo que sus elementos encuentran durante la misión. Cuando el tiempo o acciones del enemigo limiten el cumplimiento de la totalidad de las misiones de reconocimiento de las unidades, que normalmente se relacionara con una forma particular de ejecución, el objetivo es la guía para enfocar el esfuerzo de reconocimiento.

Reportar toda la información en forma rápida y precisa: Los elementos de reconocimiento deben obtener e informar información precisa y oportuna sobre el enemigo, terreno, y consideraciones civiles de la zona sobre la cual se realizan las operaciones. La Información puede perder valor rápidamente si no es transmitida en oportunidad. Las unidades de reconocimiento informan exactamente lo que ven y, si es pertinente, lo que no ven.

La información puede ser extremadamente importante cuando se combina con otras informaciones. Los Informes sobre la ausencia de actividad del enemigo son tan importantes como los informes de actividad del enemigo. El plan de manejo de información debe asegurar que todos los niveles de ejecución tengan el equipo de comunicación adecuado para transmitir la información para apoyar el plan integrado de obtención y vigilancia.

Conservar la libertad de acción: Los elementos de reconocimiento deben conservar la movilidad en el campo de batalla para completar con éxito sus misiones. Si estos elementos son decididamente empeñados en combate, deben tener criterios claros de empeñamiento que apoyen la intención del comandante.

La iniciativa, el conocimiento del terreno y del enemigo reducen la probabilidad de compromiso decisivo y ayudan a mantener la libertad de movimiento. Antes del contacto inicial, la unidad debe adoptar una formación de combate con fracciones lo más reducidas posible. Esto proporciona a la unidad flexibilidad y capacidad para maniobrar y le permite evitar que la unidad completa se vea decididamente empañada. Un adecuado proceso de planeamiento, puede anticiparse e identificar áreas de probable contacto con el enemigo.

Ganar y mantener el contacto con el adversario: una vez que una unidad establece el contacto con el enemigo debe mantenerlo, a menos que el comandante decida dirigir los esfuerzos de reconocimiento hacia otros objetivos o que la supervivencia de la unidad esté en riesgo. Esto no quiere decir que los equipos individuales de reconocimiento no pueden romper el contacto con el enemigo.

El Comandante de la unidad que realiza reconocimiento es responsable de mantener el contacto. Puede que el contacto se establezca mediante la vigilancia del campo de combate. Para establecer la vigilancia, es necesario combinar el sigilo con diferentes métodos de contacto. Si las unidades de reconocimiento no pueden evitar el combate para obtener información esencial, deben emplear la maniobra (fuego y movimiento) para mantener el contacto evitando quedar empañada en un combate decisivo.

Aclarar y resolver la situación rápidamente: cuando un elemento de reconocimiento se encuentra con una fuerza enemiga o un obstáculo, debe determinar rápidamente la amenaza que enfrenta. Para una fuerza enemiga, debe determinar la composición evaluar las implicaciones de esa información del enemigo, disposiciones, actividades, y los movimientos y. Para un obstáculo, debe determinar el tipo y el alcance de los obstáculos y si está cubierto por el fuego.

Los obstáculos pueden proporcionar al atacante información sobre la ubicación de las fuerzas enemigas, capacidades de sus armas y la organización de los fuegos. En la mayoría de los casos, la unidad de reconocimiento aclara y resuelve la situación ejecutando acciones en contacto. (US, Army, 2013, págs. 2,3,4 - Cap I)

Doctrina del Ejército de Chile. La doctrina del ejército de Chile hace referencia a **normas para la exploración**, que establece como reglas prácticas de carácter permanente, que disponen y/o sugieren determinadas formas de emplear los medios de exploración, las cuales deben ser aplicadas, en la mejor forma posible para explotar sus capacidades en cumplimiento de sus misiones. Las normas son las siguientes:

- Planificación centralizada y ejecución descentralizada.
- Oportunidad de la búsqueda.
- Activa y continua.
- Espíritu ofensivo.
- Empleo racional de medios.
- Sincronización de los medios.

- Flexibilidad del empleo.
- Ejecutada por unidades especializadas.

Planificación centralizada y ejecución descentralizada: con el fin de evitar superposiciones e interferencias entre los diferentes medios de búsqueda, la planificación del empleo de las unidades de exploración, debe materializarse a través de una adecuada estructuración del sistema de inteligencia de combate y de una conducción activa, directa y oportuna de sus patrullas. La exploración debe tener un mando centralizado y coordinado en la planificación y descentralizado en la ejecución.

Oportunidad de la búsqueda: toda información solo tiene valor cuando llega a quien la requiera en forma oportuna y sirve para tomar una decisión acertada. Es por esto que los órganos de exploración deben extremar las medidas para mantener el enlace y comunicar sus informaciones por el medio más eficiente. Una patrulla que no se enlaza con su escalón superior, no puede considerarse infiltrada.

Activa y continua: las unidades que ejecutan misiones de búsqueda de información deben tomar contacto cuanto antes con el adversario, constituyéndose en un aspecto prioritario. Una vez logrado el contacto, sea este visual o por el fuego, debe ser mantenido de día y de noche. Si este se pierde, es deber recuperarlo lo antes posible.

Espíritu ofensivo: Todos los órganos de búsqueda, incluso las mismas patrullas, deben obrar con ese espíritu. Los comandantes de todos los niveles deben ir, e incluso combatir, en procura de la información.

Empleo racional de los medios: para la exploración no debe emplearse más fuerza que la que demanda el fin que se persigue. La dosificación de los medios debe estar acorde con el objetivo de exploración, incluso manteniendo unidades de exploración sin infiltrar en espera de nuevas misiones de obtención.

Sincronización de los medios: los medios de exploración que se dispongan, deben emplearse coordinadamente, de acuerdo con la intención del comandante, la situación general y las características y posibilidades de cada uno de ellos, de modo que sus actividades se complementen e integren, pero no se superpongan.

Flexibilidad de empleo: cuando los medios de exploración empleados resulten ser insuficientes para obtener información, de acuerdo con la situación que se viva, será necesario incrementar la búsqueda con otros órganos de exploración, pudiendo emplearse aquellos medios no infiltrados.

Ejecutada por unidades especializadas: las unidades de exploración deben contar con personal profesional, instruido y entrenado, con acabado conocimiento del enemigo, terreno, como también del uso y empleo del material y equipo técnico con que cuenta para ejecutar la búsqueda, permitiéndole discriminar la información esencial y útil, de la accesoria y sin valor de uso. Esto se

logra a través de procedimientos de combate de exploración actualizados, probados y eficientes en su aplicación. (Ejército de Chile, 2009, págs. 16,17)

Doctrina del Ejército Argentino. La doctrina del Ejército Argentino establece seis principios para la conducción de la exploración:

Ver sin ser visto. Será tan importante la información obtenida del enemigo, como evitar que este tome conocimiento de que ha sido detectado.

Evitar el combate. Siempre que sea posible el escuadrón explorará por la observación y por el fuego. Sólo recurrirá al combate cuando:

- Haya sido aferrado por el enemigo durante el cumplimiento de su misión de exploración.
- **Deba romper el velo de la exploración enemiga, adecuadamente reforzado con elementos de combate.**

Regir su accionar por los objetivos de exploración. Normalmente elementos enemigos considerados blancos de inteligencia y seleccionados como elementos esenciales de inteligencia (EEI) y por el comandante. También podrá asignarse como objetivo un espacio de terreno, sobre el cual el elemento de exploración operará durante un determinado tiempo en misión de vigilancia del campo de combate. Establecido el contacto, éste no se debe interrumpir. Una vez relevado

por los elementos de maniobra de la GUC, la exploración debe continuar hacia la profundidad del dispositivo.

Elevar toda información relevante en oportunidad y exactamente como se

ve. Será el único modo que la hará útil, para ello se tendrá en cuenta que:

- La información perderá valor a medida que pase el tiempo.
- La información perderá valor a medida que pierda exactitud.

Accionar en forma continua en la profundidad del dispositivo enemigo. La exploración podrá reducir la incertidumbre propia del combate detectando el dispositivo enemigo (especialmente las debilidades de éste) y los obstáculos artificiales que puedan afectar la propia maniobra.

Este principio significa que los elementos de exploración, deberán “moverse” en la profundidad de las líneas enemigas, buscando claros y flancos en el dispositivo, comprobando el desplazamiento de reservas y sistemas de apoyo de fuego, apoyo de combate y logísticos.

En beneficio de la profundidad será necesario disponer de patrullas no empeñadas y mantenidas como reserva, para profundizar la exploración en la misma dirección; empeñarla a orden sobre otra dirección, o reforzar a las fracciones comprometidas inicialmente.

Operar con máxima libertad de acción. Una fuerza de exploración aferrada pierde su libertad de acción y no podrá continuar cumpliendo su misión. En situaciones desfavorables, se deberá reaccionar agresivamente para recuperarla. El mantenimiento fracciones no empeñadas, contribuirá a la concreción de este principio. (Ejército Argentino, 2001, págs. 3,4)

Principios, parámetros y normas para la conducción de la exploración

EA (Principios)	E EEUU (Parámetros)	E CHILE (Normas)
Ver sin ser visto	Asegurar reconocimiento continuo	Planificación centralizada y ejecución descentralizada
Evitar el combate	No mantener fuerzas de reconocimiento en reserva	Activa y continua
Regir su accionar por los objetivos de exploración	Orientarse al objetivo del reconocimiento	Espíritu ofensivo
Elevar toda información relevante en oportunidad y exactamente como se ve	Reportar toda la información en forma rápida y precisa	Empleo racional de los medios
Accionar en forma continua en la profundidad del dispositivo enemigo	Conservar la libertad de acción	Sincronización de los medios
Operar con máxima libertad de acción	Ganar y mantener el contacto con el adversario	Flexibilidad de empleo
	Aclarar y resolver la situación rápidamente	Ejecutada por unidades especializadas

Referido a la continuidad que debe caracterizar a la exploración, nuestra doctrina establece el principio de **accionar en forma continua en la profundidad del dispositivo enemigo**, mientras que la doctrina del ejército de los EEUU y del ejército de Chile, lo reflejan en los principios y normas que establecen **asegurar reconocimiento continuo** y en la ejecución *activa y continua* de la exploración. Además de esta coincidencia, queda claramente definida la necesidad de conservar la libertad de acción, para lo cual será necesario **ganar la iniciativa** frente al enemigo, orientando la exploración por el objetivo para obtener y elevar toda información relevante en oportunidad y con precisión.

La diferencia sustancial con respecto a la doctrina extranjera se materializa en la ausencia de un **espíritu agresivo** que reflejan los principios para la conducción de la exploración vigentes en nuestra doctrina. Agresividad para resolver la situación con determinación y rapidez, con el objeto de ganar la iniciativa al enemigo y conservar la libertad de acción, esencial para la ejecución de la exploración.

Conclusiones parciales

Los avances tecnológicos permiten la vigilancia del campo de combate con una precisión y un detalle que hace cada vez más difícil mantener el velo, lograr el engaño y mucho más aún obtener la sorpresa táctica en una operación. Las fracciones de exploración son las más afectadas por el empleo de radares, sensores, aviones no tripulados, sistemas de transmisión de imágenes visuales en tiempo real y sistemas integrados de

satélites, que permiten la vigilancia **todo-tiempo** del campo de combate, como así también la temprana adquisición incrementando la eficacia de las operaciones de seguridad y el cumplimiento de sus misiones específicas, entre otras la de **negar información**.

Obtener información mediante el procedimiento de exploración por la observación, sin que el enemigo este en capacidad de alertar sobre la presencia y adquirir la ubicación, es la **situación ideal** en la cual todo explorador desea cumplir su misión. Como condición será necesaria la ejecución de una infiltración, sin ser detectado, a través de las fuerzas de seguridad enemigas que mantienen la vigilancia del campo de combate.

Como se expresó anteriormente, lograr una infiltración sin ser detectado es una tarea cada vez más difícil, por lo tanto no sería razonable planificar una operación de exploración **basada íntegramente** en la cada vez más acotada probabilidad de no ser detectado. Por el contrario se debe prever y planificar que la exploración va a ser detectada y que el enemigo hará todos los esfuerzos por aniquilarla antes de que llegue al objetivo y transmita información valiosa.

El presente capítulo se desarrolló con la finalidad de determinar la vigencia o no de los principios para la conducción de la exploración. Los temas abordados permiten concluir que el principio **ver sin ser visto** no mantiene vigencia debido al incremento

en las capacidades de los elementos con misiones de seguridad, producto del empleo de medios tecnológicos para la vigilancia del campo de combate.

El principio **ver sin ser visto**, si bien continúa siendo una situación ideal deseada, **ha perdido entidad** para continuar siendo considerado un principio que rija la conducción de las operaciones de exploración, porque tiende a soslayar las probabilidades de contacto y enfrentamiento con el enemigo antes de llegar al objetivo de exploración, influyendo en la instrucción, organización de los elementos, planeamiento y ejecución de la operación.

Por otra parte es necesario resaltar la vigencia de otros principios para la conducción de la exploración tales como: regir su accionar por los objetivos de exploración, elevar toda información relevante en oportunidad y exactamente como se ve, accionar en forma continua en la profundidad del dispositivo enemigo, operar con máxima libertad de acción. No obstante, se deja pendiente el tratamiento del principio que hace referencia a **evitar el combate** para el próximo capítulo.

CAPITULO II

Enfrentamiento de los elementos de exploración

*“A medida que la resistencia enemiga se hace más fuerte y sus patrullas de seguridad más agresivas, la exploración entra en su fase de combate. Las unidades de exploración combaten por dos razones principales: ya sea para aclarar la situación, forzando al enemigo a mostrarse; o **para abrirse paso a través de la cortina de seguridad del enemigo**, para poder continuar la exploración bien profundamente dentro del territorio controlado por él” (Tcnl Hulse, 1947, pág. 21).*

Finalidad: Determinar la necesidad de modificar los principios para la conducción de la exploración.

El primer obstáculo

Durante la ejecución de una operación de exploración, el primer contacto es entre fracciones de exploración en misiones contrapuestas. Una con la misión específica de explorar para obtener información valiosa que permita la adopción de resoluciones por parte del comandante y la otra con la misión de negar información para mantener el velo de las propias operaciones. Para lograr su finalidad, los elementos de seguridad deberán cumplir con uno o más de los siguientes propósitos:

- **Prevenir sorpresas.**
- Negar información al enemigo.

- **Preservar las fuerzas, medios e instalaciones de la acción del enemigo.**
- **Mantener la propia libertad de acción.**

Para cumplir con estos propósitos el enemigo, no solo aprovechará e impondrá las ventajas que le otorga el terreno que mantiene bajo su responsabilidad, sino también las facilidades que le brindan sus medios tecnológicos para la vigilancia, adquisición, identificación y localización de blancos, que facilitará la dirección y el empleo de elementos de combate para aniquilar la exploración del oponente a fin de impedir la transmisión de información.

Relacionado con las fuerzas de seguridad y en particular sobre las **avanzadas de combate**, la doctrina dice: “Será la fuerza de seguridad de una posición de defensa, destinada principalmente a alertar sobre la aproximación enemiga, como así también **negar al adversario la prematura observación** y la ejecución de fuegos sobre el campo principal de combate”. (Ejército, Argentino, 1992, pág. 234)

Considerando que la información más importante a obtener de las fuerzas enemigas, es aquella que permitirá al comandante decidir el empleo del esfuerzo principal para el logro del objetivo táctico, el primer problema del jefe de la exploración será como imponerse a la seguridad que protege y mantiene el velo de las fuerzas y dispositivo del enemigo, para llegar a su objetivo de exploración. En este sentido, se puede **afirmar que el combate para los elementos de exploración es altamente probable.**

El Brigadier General E.S. Leland afirmaba: “Hay un combate que precede al combate, es el enfrentamiento de los elementos de exploración de los bandos opuestos, el ganador de este combate preliminar es, normalmente, el ganador del combate decisivo” (My Wolff, 1991, pág. 2).

La contraexploración

La doctrina del ejército de Chile, en el reglamento Exploración y Reconocimiento, contempla el concepto de contraexploración demostrando la relevancia que le otorga al cumplimiento de este tipo de operaciones que están dirigidas directamente contra las fuerzas de exploración del oponente.

Generalidades. La contraexploración es una misión que deben cumplir todas las unidades de las armas en forma genérica y las unidades de exploración forma especial. **Su objetivo es detectar, combatir, negar, derrotar o destruir a los elementos enemigos de exploración,** para evitar que observen las acciones propias, descubran el dispositivo o se empeñen en acciones directas contra una unidad o fuerza propia. Toda unidad de exploración adversaria debe ser destruida, mientras no se ordene lo contrario y deben ser emitidas ordenes claras para el empleo contra estas unidades enemigas.

La contraexploración. Es un esfuerzo directo para prevenir la observación visual o la infiltración de propias líneas por parte de elementos de exploración adversario, es decir, constituye un factor esencial para negarle información propia que puede llegar a ser vital en el desarrollo de las operaciones. **Contrarrestar**

el esfuerzo de exploración del adversario, es el primer y posiblemente el más importante paso para asegurar el cumplimiento exitoso de la misión de la unidad de armas combinadas.

La contraexploración alcanza un nivel de ejecución más eficiente y eficaz, cuando su desarrollo se lleva a cabo por una combinación de esfuerzos de diferentes unidades. En este contexto, **las unidades de exploración juegan un rol de vital importancia, proporcionando información a las unidades propias, a través del contacto y vigilancia**, de modo de cooperar en la destrucción que efectuaran las tropas de combate.

El empleo de la unidad de exploración y los medios de combate, deben ser coordinados a base de dos elementos fundamentales de la contraexploración que son: tomar contacto con el enemigo y luego destruirlo. Quien provee la llave para el logro de estos objetivos es el G2 de la GUC, determinando la localización dentro de la zona de responsabilidad asignada, de probables objetivos de la exploración adversaria, las posibles características de estos medios en conformidad al sector específico y cuando, con mayor probabilidad, sería su infiltración en esa área.

En lo específicamente relacionado a la unidad de exploración, el conocimiento de la contraexploración es vital, debido a que las misiones de búsqueda de información que llevara a cabo en territorio enemigo, normalmente infiltrada, será objeto de la acción de las actividades de negación activas de contraexploración del enemigo para evitar el accionar propio.

Principios de la contraexploración. La contraexploración es parte constitutiva de la seguridad de las tropas y se debe planificar de tal manera que todas las unidades puedan detectar oportunamente a los elementos de exploración del enemigo. Por lo tanto, su planificación debe ser de responsabilidad de la GUC, dando cumplimiento a los siguientes principios que aseguran su eficiencia:

– **Definir claramente la misión de contraexploración.** Se deben especificar el dispositivo, procedimientos y unidades que deben cumplir estas misiones. Si bien las unidades de exploración, pueden brindar seguridad durante su accionar en la búsqueda de información, debe evitarse su empleo en este tipo de tareas por lo estático de las misiones.

– **Proporcionar medios suficientes.** Para cumplir con las misiones de contraexploración, se necesita de una fuerza suficiente para cubrir las direcciones de aproximación del enemigo y **neutralizar sus esfuerzos de exploración y reconocimiento.** También se pueden emplear en estas misiones a las tropas de seguridad del dispositivo (tropas adelantadas, puestos avanzados de combate y/o posiciones adelantadas).

– **Establecer una seguridad oportuna.** Las fuerzas de seguridad deben estar lo suficientemente adelante para impedir que el enemigo observe las preparaciones defensivas.

– **Asegurar una cobertura total del área.** Durante su proceso de planificación, el G2 de la GUC, analiza los antecedentes del adversario y el terreno,

integrándolos con los indicativos positivos y negativos con que cuenta, conformando la posibilidad del enemigo, derivándose los propósitos complementarios denominados **posibilidades de exploración**, donde se establecerán las rutas, objetivos y puntos de observación de exploración del enemigo.

– **Mando y comando adecuado a las misiones.** Todos los elementos de la unidad de seguridad deben estar al mando de un solo comandante. Por lo general, es el comandante de la unidad que cumplirá la misión de contraexploración.

– **Establecer seguridad local de las unidades.** Las patrullas de exploración del enemigo, para el cumplimiento de sus misiones intentaran sobrepasar las fuerzas de seguridad propias. Por lo tanto, los elementos de maniobra, puestos de mando y medios de apoyo de combate deben establecer su propia seguridad local.

Consideraciones básicas. Para cumplir con las misiones de contraexploración, es esencial contrarrestar las acciones de exploración del enemigo, esto se logra mediante la realización de medidas activas, donde participan las siguientes unidades:

– **Unidades de exploración.** Constituyen el principal medio de información para aquellas unidades de combate que actuaran coercitivamente y ejecutaran las misiones de contraexploración sobre los medios de búsqueda del adversario.

– **Radares de vigilancia terrestre.** Su uso normalmente se limita al terreno abierto y principalmente, se emplea para cubrir direcciones de aproximación amplias, donde es esencial detectar al enemigo oportunamente y a las más largas distancias.

– **Unidades equipadas con medios de apoyo de fuego.** Las unidades equipadas con armamento antiblindaje, pueden participar en las misiones de contraexploración al **reforzar a las unidades de exploración** en las posiciones de observación y accionar sobre vehículos de exploración del enemigo.

– **Unidades de combate de las armas.** Son los principales medios que accionaran coercitivamente sobre las unidades de exploración del enemigo, empleando su poder de combate sobre aquellas patrullas que se encuentren ocupando sus puestos de observación o en la fase infiltración y/o exfiltración. Su accionar se materializara mediante incursiones y/o combates de encuentro.

Técnicas de ejecución de la contraexploración. Las misiones de contraexploración consideran dos fases principales: adquirir y aniquilar, las unidades de exploración cumplen idealmente la primera y las unidades de combate cumplen el **aniquilamiento de los medios de exploración del enemigo.**

Una vez que el comandante de la GUC ha planificado las misiones de contraexploración, debe evaluar continuamente el esfuerzo de exploración del enemigo y las misiones de contraexploración asignadas a las unidades, la intención del co-

mandante debe definir específicamente el rol de cada unidad, tanto de la unidad de exploración y las tropas. Una vez recibida la misión y comprendida la intención del comandante, la unidad de exploración debe considerar cuatro factores al planificar la adquisición de las unidades de exploración del enemigo:

- Direcciones de aproximación de exploración del enemigo.
- Cuando y bajo qué condiciones serán encontradas las fuerzas de exploración enemigas.
- Composición de la unidad de exploración enemiga en cuanto a tamaño, organización y equipo.
- Identificación y ubicación de las fuerzas propias de contraexploración.

Un conocimiento previo y acabado de la composición, procedimientos y entrenamientos de las unidades de exploración del enemigo, permitirá a los exploradores determinar las posibles direcciones de aproximación y la mejor forma de interceptarlos.

Dentro de la fase de aniquilamiento de las misiones de contraexploración, se ejecución corresponde a las unidades de combate, donde **requiere de medios suficientes para obtener el contacto y aniquilar al enemigo** en un amplio frente y estar capacitada para seguir cubriendo todas las direcciones de aproximación.

Cuando la unidad de exploración deba adquirir igualmente a los elementos de exploración enemigo y al grueso del adversario, la prioridad en los primeros

momentos de la misión serán las fuerzas de exploración en las respectivas direcciones de aproximación. Después de localizar la unidad de exploración del enemigo, **la unidad de exploración debe mantener el contacto con ella, hasta entregar el contacto a la unidad de combate propia.** Esta es una de las tareas más difíciles de cumplir para una sola patrulla y se cumple en mejor forma cuando se actúa con toda la unidad.

Los exploradores deben tratar de hostigar y retardar a las unidades de exploración enemigas, empleando o solicitando fuegos indirectos. Sin embargo, es difícil combatir un elemento enemigo que se desplaza, especialmente si es mecanizado o blindado, empleando fuego indirecto. (Ejército de Chile, 2009, págs. 69,70,71,72)

Como se puede apreciar, la doctrina del ejército de Chile contempla la acción coordinada entre elementos de exploración y elementos de combate para **detectar, negar, combatir y aniquilar a los elementos enemigos de exploración**, a fin de evitar que observen las acciones, descubran el dispositivo y transmitan información valiosa.

Exploración agresiva

De la comparación entre los principios, parámetros y normas para la conducción de la exploración realizada en el Capítulo I, surge como diferencia sustancial la falta de actitud agresiva que reflejan los principios vigentes en nuestra doctrina. Por el contrario,

en la doctrina del ejército de los EEUU, la actitud agresiva en el reconocimiento está plasmada en dos de sus parámetros: el primero es **ganar y mantener el contacto con el adversario**, y el segundo es **aclarar y resolver la situación rápidamente**. En la doctrina del ejército de Chile, la actitud agresiva se materializa en una de sus normas: **espíritu agresivo**.

Por otra parte, esta ausencia de agresividad en los principios para la conducción de la exploración, resulta contradictoria con lo que establece nuestra doctrina en otras publicaciones, donde se hace referencia al empleo de los medios de obtención de información: “**Los medios de exploración deberán ser conducidos agresivamente**, penetrando hasta donde sea posible en el dispositivo enemigo, moviéndose con libertad de acción, sin aferrarse al terreno ni a las propias tropas, que permita neutralizarla” (Ejército, Argentino, 1992).

“**Emplear agresivamente los medios disponibles**, para obtener información pertinente y oportuna sobre el enemigo y terreno (Puntos fuertes, y debilidades del dispositivo, sistema de armas antitanque, etc.)” (Ejército Argentino, 2001).

El aniquilamiento de blindados, mecanizados y/u otras fuerzas móviles del enemigo, como exigencia de la misión general de la brigada blindada, **impone a los medios de exploración** y de reunión de información orgánicos o puestos en apoyo de la gran unidad de combate, un particular esfuerzo orientado específicamente a la localización de los elementos y reservas blindadas enemigas, estacionadas o en movimiento, su dispositivo, efectivo, actitud y todo otro dato que

resulte de interés. Tales requerimientos podrán satisfacerse mediante **un empleo audaz y agresivo** de todos los medios pertinentes disponibles. (Ejército Argentino, 2001)

En el reglamento del Escuadrón de Caballería de Exploración, el procedimiento de exploración que contempla el enfrentamiento con fuerzas de seguridad del enemigo, es el procedimiento **forzando la exploración**.

Se llevará a cabo cuando los elementos de exploración no puedan cumplir su misión empleando los procedimientos descriptos, debido a la acción de las fuerzas de seguridad o de velo del enemigo, y éstas no puedan ser infiltradas. Consistirá en la ejecución de un ataque, lo más sorpresivo posible, con la finalidad de romper el velo o el dispositivo de seguridad enemigo a través de las fuerzas que lo impiden.

Se debe tener presente que el ataque no constituye un fin en sí mismo, sino un medio para poder cumplir la misión de exploración. Ello determina que deberá eludirse la posibilidad de un empeñamiento en acciones decisivas. No obstante, cuando resulte imprescindible para el cumplimiento de la misión, las fracciones de exploración no deberán titubear en atacar a la exploración o seguridad enemiga.

Excepcionalmente, y ante la manifiesta superioridad enemiga, podrá optarse por mantener el contacto y esperar la llegada de refuerzos. Normalmente, la ejecución de este procedimiento presupone:

- Que las propias fuerzas de exploración hayan sido detenidas pero no afe-
rradas por la acción de los elementos de velo y seguridad enemigos.
- Que no se pueda o no se esté en tiempo para rodear dichas posiciones.
- Que se posea cierto grado de certeza de estar enfrentando a fuerzas de velo
o seguridad del enemigo.
- Que resulta posible reunir rápidamente y a cubierto un poder de combate
que permita romper el velo o el dispositivo de seguridad enemigo. (Ejército
Argentino, 2001, págs. 61,62)

Es común, cuando se tratan los procedimientos de exploración, que surja la con-
fusión sobre las diferencias que existen principalmente entre forzar la exploración y
exploración en fuerza. La diferencia sustancial, radica en la finalidad que persiguen y
las fuerzas del enemigo sobre las que se ejecutan:

El procedimiento **forzando la exploración** es un ataque que se **ejecuta contra
las fuerzas de seguridad y velo del enemigo** con la finalidad de **abrirse paso** para
continuar la exploración hacia el objetivo. Es un procedimiento que lo puede realizar el
elemento de exploración con medios propios.

Mientras que la **exploración en fuerza** es el procedimiento que se ejecuta mediante un **ataque con objetivo limitado dirigido contra las fuerzas que se tiene interés en explorar** con la finalidad de **descubrir su dispositivo**. El elemento de exploración solo lo puede ejecutar en el marco de fuerzas mayores.

Para cumplir con la misión es necesaria la ejecución de una exploración **agresiva** y decidida a llegar al corazón del dispositivo enemigo abriéndose paso a través de las fuerzas de seguridad y obtener información si es necesario **a la vista de su adversario**.

Las unidades de exploración alemanas son muy agresivas y se las instruye así para obtener informaciones específicas y con el fin de impedir toda información a sus adversarios (mantener el secreto). **Estas unidades frecuentemente son reforzadas y atacan por lo general en cuanto establecen el contacto.** (Cnl Hoy, 1947, pág. 28)

Para ser agresivo hay que ser fuerte y esta fortaleza podrá estar dada por el poder de fuego de la propia fracción de exploración, o mediante la combinación de éstas con fracciones de combate. Además debe incluirse al apoyo de fuego indirecto, tema que se abordará en el próximo capítulo.

El Sargento Collins, de la Compañía K, salió la siguiente noche en busca de una ruta adecuada para un ataque por el flanco derecho que pudiera efectuar el Comando 42. La pequeña patrulla de Collins, integrada por él y solamente tres

hombres, estuvo apoyada por una patrulla de retaguardia equivalente a una sección al mando del Sargento Weston. (Thompson, 1987, págs. 187,188)

La fortaleza por sí sola no servirá de nada, al igual que aquellos hombres musculosos, fuertes pero faltos de movilidad, flexibilidad, torpes y lentos, si no es conducida con **determinación, agilidad y audacia** para vencer el primer obstáculo que presentará el enemigo, quien impondrá no solo el terreno y sus medios tecnológicos, sino también su inteligencia para aplicar eficazmente su poder de combate.

En esta era mecanizada en que un enemigo como **Rommel** lanza fuertes equipos igualmente móviles de todas las armas para cumplir misiones de seguridad y en que las fuerzas principales son tan móviles como la exploración, es evidente, que una débil exploración no llegara a ninguna parte en el cumplimiento de su misión contra un enemigo tal.

Por otra parte, en más de una oportunidad, será alcanzada y destruida antes de obtener ninguna información. Además, en algunas ocasiones en el desierto, no fue ni siquiera posible para una exploración débil, detenerse en tiempo suficiente para enviar las informaciones de valor que había reunido y no era raro ver fracciones livianas de exploración lejana volver disparando para llegar justo antes de un poderoso ataque.

En nuestra época y más aún en nuestros días, **la exploración lejana debe ser organizada para combatir en cumplimiento de su misión**, para combatir para

tener tiempo de enviar sus informaciones y combatir para dar tiempo al grueso a utilizar debidamente las noticias recibidas. (My Grl Scott, 1947, pág. 32)

En el campo de combate moderno, la fortaleza y movilidad de los elementos de todas las armas que desempeñan misiones de seguridad, a la que hace mención el My Grl Scott en sus experiencias durante la segunda Guerra Mundial, se le agrega la capacidad que le brindan los sistemas ISTAR (Inteligencia, Vigilancia, Adquisición de blancos y Reconocimiento), que permiten no solo una temprana adquisición, sino una eficiente gestión de la información para adoptar decisiones eficientes y dar rápidas respuestas.

Conclusiones Parciales

Teniendo en cuenta que para ejecutar el procedimiento de observación, será necesario eludir o **abrirse paso ante las fuerzas de seguridad y velo del enemigo**, para continuar la exploración hacia el objetivo, el procedimiento forzando la exploración adquiere mayor preponderancia y requiere un planeamiento detallado que permita adoptar las previsiones ante las probabilidades de un combate con las fuerzas de seguridad del enemigo.

Luego del análisis realizado y con el propósito de dar respuesta el objetivo fijado, mediante el cual se aspira a determinar si es necesario modificar los principios para la conducción de la exploración, se puede afirmar que existen parámetros que funda-

mentan la necesidad de incorporar principios que resalten el espíritu agresivo que debe tener la exploración, sin que este se transforme en una característica que impulse al combate, sino a la resolución ante el inminente combate entre las fuerzas de exploración y las fuerzas de seguridad. En este sentido, sería conveniente reemplazar el principio de **evitar el combate** por el de **ganar y mantener la iniciativa**, porque como axioma cuya observancia posibilita una conducción exitosa, condiciona la instrucción, equipamiento y organización de la fuerza de exploración, disminuyendo su capacidad de combate.

La falta de un espíritu agresivo en los principios para la conducción de la exploración se contradice a lo que expresa nuestra doctrina, en las publicaciones analizadas, donde resaltan la necesidad de una conducción audaz y un **empleo agresivo** de los medios para la obtención de información.

En cuanto al espíritu agresivo y decidido que es necesario imprimirle a la exploración a través de uno de sus principios para la conducción, el mismo debe orientar el planeamiento y motivar la ejecución hacia la obtención de la iniciativa y con ella la conservación de la libertad de acción como condición sine qua non para la ejecución de la exploración.

La agresividad en la exploración se relaciona más con una actitud que con la capacidad de destrucción de sus medios. Se relaciona con la capa-

cidad para resolver la situación antes que el enemigo creándole un “dilema” (Lind, 1991, pág. 44).

Pensar en una exploración que contemple una **ejecución violenta, intensiva y con iniciativa**, permite orientar hacia un nuevo principio que prevea el enfrentamiento con las fuerzas en misiones contrapuestas, decidida a aniquilar las fracciones de exploración para evitar la obtención y transmisión de información valiosa.

Este trabajo no trata sobre la organización específica de los medios de obtención de información, sino que aborda la exploración como operación complementaria, la cual requiere un concepto de empleo integral que contemple, además de los específicos de exploración, la participación de fuerzas y medios contribuyentes a la misma. Es por ello que los principios deben servir a la operación complementaria en la cual los elementos específicos de exploración llevaran el esfuerzo principal, pero no por ello deben ser los únicos que intervengan. Con esta finalidad, es que se proponen los siguientes principios para la conducción de la exploración:

- Ganar y mantener la Iniciativa.
- Conservar la libertad de acción.
- Continuidad en la acción.
- Audacia y agresividad.
- Profundización intensiva.
- Oportunidad y precisión en la información.
- Flexibilidad y rápida resolución.

Sería erróneo pensar que establecer principios para la conducción de la exploración que orienten hacia un mayor espíritu agresivo en su ejecución, traería aparejada organizaciones de exploración más pesadas y desbalanceadas. El objetivo es adecuar los principios vigentes para que su observancia facilite la conformar organizaciones mixtas para la ejecución de una operación complementaria tan compleja como lo es la exploración. “Elementos de apoyo, tanques, infantería y artillería, se mueven a un lugar crítico y se ponen al mando de un oficial designado o se subordinan al mismo jefe del destacamento de exploración” (Tcnl Hulse, 1947, pág. 21).

CAPITULO III

Adecuación del empleo de los medios a los principios para la conducción de la exploración

*“..., el Dest Expl aprendió rápidamente cómo concentrar el 70% de su potencia de combate contra un enemigo móvil o estático en una zona de 20 Km de ancho en un período de entre 10 y 15 minutos. Este esfuerzo de entrenamiento tenía como propósito convertir la experiencia de combate de **Rommel** en acción: He descubierto, que en el combate de encuentro, el bando que primero aplasta al adversario con fuego gana el día. El hombre que vacila y espera que la situación se desarrolle, normalmente resulta vencido”. (Tcnl Macgregor, 1993, pág. 54)*

Finalidad: Determinar el empleo de los elementos de exploración de las GGUU, en el marco de los principios para su conducción.

Planeamiento

El reglamento para la conducción del instrumento militar terrestre establece que:
“La exploración es una **operación complementaria** cuya finalidad es la obtención de información sobre el enemigo, el terreno, las condiciones meteorológicas y otros factores del ambiente operacional, para satisfacer las necesidades de inteligencia de los distintos niveles de conducción” (Ejército, Argentino, 1992, pág. 221).

Referido a las operaciones complementarias, el reglamento para la conducción del instrumento militar terrestre establece que:

Son aquellas operaciones tácticas que complementan o perfeccionan las operaciones básicas o bien pueden buscar satisfacer finalidades particulares dentro del desarrollo de otras operaciones, a través de actividades de naturaleza específica. Podrán ser conducidas y ejecutadas por distintos niveles de conducción, en función de sus capacidades y de la finalidad perseguida. (Ejército, Argentino, 1992, pág. 177)

La ejecución de operaciones complementarias exige la acción coordinada de diferentes armas, tropas técnicas y servicios que conforman la organización y cumplen misiones particulares en el desarrollo de las diferentes fases. Ahora bien, cuando surge la necesidad de obtener información, como paso esencial que alimenta todo ciclo de toma de decisiones, en tiempo real, con un panorama preciso sobre la actual composición y dispositivo del enemigo, de tal manera de reducir la incertidumbre y poder aplicar correctamente el poder de combate disponible; **no se concibe la exploración como una operación complementaria** en la cual se contemple la participación de otros elementos de la organización y se deja exclusivamente su ejecución a los elementos específicos de exploración, confiando en su autosuficiencia y autonomía táctica.

El planeamiento de una operación complementaria de exploración, debe contemplar la participación de otros elementos de la fuerza que conformen una organización particular para cumplir la misión de obtener información precisa y oportuna para el comandante.

El siguiente párrafo, hace referencia a una organización de exploración divisional, que sirve como ejemplo para tomar el concepto, independientemente de la conformación del cuadro de organización y de la magnitud de las fuerzas a las que hace mención:

(...), la agrupación de exploración es la unidad dentro de la división en la que debe confiar su comandante para la obtención del grueso de las informaciones. Es su propia caja de herramientas, siempre disponible a su llamado sin necesidad de disminuir la fuerza de otras unidades de la división.

Dentro de esta así llamada caja de herramientas, las hay de diversas clases, diseñadas para llevar a cabo todas las tareas que se exigen a la agrupación. **Contiene tropas de exploración que son las encargadas de buscar la información y otras de apoyo que le ofrecen una reserva móvil y rápida, que puede utilizarse para dirigir toda una exploración o mantenerse de reserva para efectuar una penetración en la cortina de la exploración enemiga. También se la puede emplear para contraataques y dar a las unidades dispersas de exploración, una oportunidad para reorganizarse, después de un ataque enemigo.** (Tcnl Cook, 1947, pág. 101)

El planeamiento de una operación de exploración debe estar basado sobre una alta probabilidad de ser detectado y su ejecución deberá ser adecuada para cumplir la misión a pesar que el enemigo sepa que se está ejecutando. El planeamiento no podrá omitir acciones, procedimientos y medidas de coordinación y control destinadas a contrarrestar las acciones que el enemigo lleve a cabo para impedir el cumplimiento de la

misión. Una fracción de exploración que inicia su misión sin estas previsiones y sin el poder de combate necesario para resolverlo, estará siendo conducida hacia el **aniquilamiento**.

Organización mixta

El explorador es un especialista en observar y transmitir, tanto en forma radioeléctrica como a través de la confección de informes. Es un soldado entrenado específicamente para observar y **ver objetivamente**, para lo cual debe contar con los medios adecuados (telémetros, anteojos de campaña, visores nocturnos, navegadores satelitales etc).

La elección del personal para la sección exploración, debe ser el fruto de una selección estricta y concienzuda. Desde el jefe de la sección hasta el último soldado raso, el personal debe ser elegido uno por uno. Cada hombre debe estar alerta mental y físicamente, debe ser agresivo, cooperativo y tener un alto grado de iniciativa. (My Scott, 1947, pág. 95)

Los integrantes de un elemento de exploración deben contar con un equipo individual que le permita disponer de autonomía suficiente para operar en el objetivo, lejos de las líneas de comunicaciones propias y por ende deben disponer de equipos de comunicaciones (redundancia de medios) confiables que les permitan transmitir la información.

Es probable que las fracciones de exploración por si solas no sean lo suficientemente fuertes para romper ese cerco de seguridad y conservar un poder de combate suficiente para continuar su misión. La conformación de una organización mixta que integre fracciones de exploración y fracciones de combate con poder de fuego adecuado y suficiente para cada misión, permite despejar el camino a los exploradores y facilitar la ejecución de una exploración audaz, agresiva e intensiva. La pregunta que surge es, ¿qué magnitud y poder de combate debe tener esta organización mixta?.

A partir de la determinación del **objetivo de exploración**, habiendo analizado el área o zona donde se encuentre y fundamentalmente la información de inteligencia que se tenga sobre el equipamiento, magnitud y poder de combate de las fuerzas enemigas empeñadas en la operación principal, **es posible determinar la magnitud y poder de combate de las fuerzas de seguridad**, sobre la base de aquellos indicios que la inteligencia disponga hasta el momento.

Una vez analizada la información disponible sobre la capacidad del enemigo que se encuentra en el área o zona de interés, y teniendo en cuenta que su propósito es oponerse y empeñarse contra las fuerzas de combate principales propias y no para ser desgastadas prematuramente en misiones de seguridad, se puede apreciar razonablemente que el comandante enemigo podrá empeñar hasta un tercio de sus fuerzas disponibles en cumplimiento de misiones de seguridad y de velo para contrarrestar el accionar de la exploración. La determinación del poder de combate de las fuerzas de seguridad del enemigo, podrá ser tomada como referencia para conformar la propia organización mix-

ta de exploración que se adecue a la misión. En relación con la actividad de organización de la fuerza, el reglamento de Organización y Funcionamiento de los Estados Mayores establece que:

Con esta actividad se pretenderá la vinculación armónica de los medios humanos y materiales del sistema orgánico afectado al planeamiento, buscando satisfacer el cumplimiento de la misión impuesta, con la mayor eficacia y al menor costo. Este paso llevará a la determinación del orden de batalla u organización para el combate, según el nivel de conducción de trabajo.

Los agrupamientos de medios, acordes con las funciones a cumplimentar, serán la base de la organización para el combate, que como conclusión necesaria y suficiente deberá responder a los siguientes factores de efectividad estructural:

Exigencia de proporcionalidad (congruencia). Esta condición impondrá que la conformación de la estructura orgánica deberá ajustarse a la tarea que deba cumplimentar. Necesariamente, deberá primar un concepto de racionalidad entre los fines perseguidos y los medios asignados. La ruptura de esta razón de equivalencia provocará la ausencia de factibilidad operacional en el planeamiento de los comandos directamente dependientes.

Una consecuencia negativa de lo expresado, será la formulación de requerimientos sobre nuevas asignaciones y/o cambios de objetivos, y la consiguiente demora en la formulación de los planes pertinentes.

Exigencia de configuración. Con la satisfacción de este factor se pretenderá que la conformación interna de la organización esté en equilibrio.

La composición de la estructura orgánica como un conjunto de partes, y la consideración de sus correctas interrelaciones, deberán dar lugar a la conformación de un sistema integral y armónicamente balanceado en su composición, apto por su adecuación según el empleo previsto, con justa probabilidad de alcanzar el éxito, y capaz de responder a un correcto concepto de aceptabilidad en su costo. (Ejército Argentino, 1998, págs. 118,119)

Ante la acción agresiva de una exploración fuerte que rompa el velo de las fuerzas de seguridad enemigas y avance decidida hacia su **objetivo de exploración**, el comandante enemigo estará limitado a empeñar otros elementos que ocasionen un debilitamiento considerable en su poder de combate y comprometa el cumplimiento de su misión principal.

Entablado ese combate preliminar, donde ambos bandos sufrirán pérdidas, la organización mixta podrá empeñar sus fracciones de combate para enfrentar fuerzas de seguridad del enemigo que comprometan la misión, **otorgándole libertad de acción** a las fracciones de exploración para que realices su función específica profundizando la maniobra hacia el objetivo fijado. El comandante enemigo no estará dispuesto a debilitar su dispositivo empeñando una mayor cantidad de fuerzas, preservándolas para su operación principal.

La finalidad es concebir una operación de exploración exitosa mediante el planeamiento y una ejecución **que no esté basada íntegramente en la factibilidad de infiltrarse sin ser detectado**, sino que contemple la alta probabilidad de ser adquirida por las fuerzas de seguridad del enemigo y por lo tanto prevea, desde el planeamiento, las acciones para abrirse paso hacia el objetivo de exploración. La operación se deberá ejecutar con la agresividad y determinación necesaria para que el enemigo comprenda que deberá pagar un costo elevado, si pretende negar información o impedir que la exploración cumpla su misión. Un concepto de empleo que bien podría denominarse **“Exploración impune”**.

Es oportuno tener presente las consideraciones que la doctrina hace sobre la infiltración al relacionarla con el teatro de operaciones y las dos variantes diferenciadas por su ejecución sin ser detectado, o sin que el enemigo esté en condiciones de oponerse:

Las características particulares de los propios y probables teatros de operaciones (en especial su amplitud) facilitarán la ejecución de este tipo de operación, empleando desde pequeñas fracciones o individuos aislados, hasta, en ciertos casos, unidades completas de diverso tipo, siempre que éstas cuenten con la capacidad suficiente para desplazarse a través del dispositivo enemigo sin ser descubiertas, **o sin que el enemigo está en condiciones de adoptar contramedidas.**

(Ejército, Argentino, 1992, pág. 195)

“Exploración impune”, no significa explorar haciéndose ver, sino explorar manteniendo la libertad de acción a pesar de haber sido detectado. Se debe tener en cuenta que mantener la libertad de acción para la exploración, representa mantener la capacidad de continuar obteniendo información sobre el objetivo de exploración. Romper el contacto, desaferrarse, no implican la conservación de la libertad de acción, ya que si esto conlleva a perder la capacidad de acceder al objetivo de exploración para obtener información, entonces **se habrá perdido la libertad de acción para la exploración.**

Ante el enfrentamiento entre fuerzas de seguridad y de exploración, la que obligue a la otra a romper el contacto, desaferrarse y replegarse, será la que cumpla su misión. Por lo tanto si la exploración no cuenta con un poder de combate adecuado, será la que termine enredada en el sistema de seguridad del enemigo que habrá cumplido su misión aniquilándola, u obligándola a desaferrarse, romper el contacto y replegarse. Cualquiera de las situaciones, traerá aparejada **la pérdida de la libertad de acción para explorar.**

El empleo de fracciones mixtas de exploración y de combate no es nuevo en otros ejércitos de acuerdo a lo rescatado en estos dos ejemplos históricos que nos permiten visualizar con mayor claridad su concepto de empleo. Durante la guerra de Malvinas el Batallón de Comandos 45, perteneciente a la 3ra Brigada de Comandos del ejército inglés, operaba una base protegida al sudoeste del monte Kent desde donde durante diez

días envió patrullas de exploración hacia el monte Dos Hermanas, el cual se le había fijado como su objetivo.

Antes de que el Comando 45 proveniente de Caleta Teall llegara a su base protegida al sudeste del monte Kent, el jefe dispuso que su sección de exploración, al mando del teniente Fox, fuera adelantada en helicóptero para **empezar a patrullar las características geográficas del monte Dos Hermanas.**

Quedaba sin embargo una brecha importante en la información y que el Oficial de Inteligencia del Estado Mayor había advertido que debía completarse antes del ataque. Poco se sabía del terreno formado por el triángulo que formaban los montes Dos Hermanas, Harriet y Tumbledown.

Los designados para cumplir la misión fueron el teniente Haddow y el sargento Wassell como líderes de sus respectivas patrullas, ocho hombres en total incluyéndolos a ellos. Debían dirigirse esa noche a Sierra del Chivo, permanecer ocultos allí durante todo el día siguiente y regresar por la noche. Su tarea consistía en informar sobre el poderío del enemigo y su disposición en el lado norreste del monte Harriet y sudeste del monte Dos Hermanas.

Se decidió que las patrullas deberían marchar en sección de patrullas de combate de la Compañía K del Comando 42. Dichas patrullas tendrían la misión de verificar la presencia del enemigo en Sierra del Chivo antes de moverse al sur sobre monte Harriet.

Las patrullas combinadas partieron del extremo oriental del monte Challenger cuando oscureció el 8 de junio. Cuando alcanzaron unos 300 metros del extremo occidental de la Sierra del Chivo los hombres de Hadow y Wassell hicieron alto para esperar que la patrulla de la Compañía K se desplazara hacia el sur en dirección a la ladera noreste del monte Harriet.

Vieron como la patrulla de combate enfrentaba a una posición de ametralladoras pesadas. El fuego dirigido por los argentinos contra la patrulla en retirada fue considerable y Hadow tomó nota del punto de donde se originaba el fuego.

Cuando todo volvió a la normalidad las patrullas de exploración comenzaron a moverse. Los hombres de Hadow trabajaron a lo largo del costado norte de la estrecha cresta, en tanto Wassell se encargó del sur. **Cada patrulla dedicó la noche entera a arrastrarse cautelosamente inspeccionando piedras y terreno.** (Thompson, 1987, pág. 200)

Luego de enfrentar a Rommel en el paso de Kasserine en Túnez, durante la Segunda Guerra Mundial, el 81 Batallón de Exploración estadounidense conformo organizaciones mixtas hasta los menores niveles para establecer y operar puestos de observación en Maknassy, donde había sido detenido en un terreno difícil, ante un enemigo audaz y agresivo:

(...) de donde el primer equipo había quedado bajo el fuego, el segundo estableció entonces un puesto bajo la observación enemiga y el tercero otro, bien dentro de la posición enemiga.

Luego la sección inicia la exploración intensiva, que se caracteriza por su audacia y agresividad. Se debe tratar de quitarle la iniciativa al enemigo y el resto de la sección debe disponerse de tal manera que proteja y mantenga el puesto de observación del segundo equipo. El enemigo no permitirá que una unidad de exploración se instale tranquilamente en un puesto de observación y lo mantenga.

Cuanto más tímida se vuelve la exploración, más audaz se hace el enemigo, de manera que se le debe demostrar categóricamente que la exploración piensa mantener el puesto.

En la zona de “trampas para ratas” al sur de MATEUR, una de las secciones de la Compañía C tenía establecido un puesto de observación a unos 400 m, de la posición enemiga, en Dj Badgar. **El enemigo lo sabía y finalmente envió una sección para sacarlo.**

El teniente jefe del puesto, los vio venir y dio la alerta a sus **dos tanques agregados** que estaban en una posición de cubierta 200 m más atrás. Los tanques partieron guiados por la radio y girando alrededor de la pequeña loma en la que estaba el puesto, abrieron fuego con metralla. Mataron o hirieron a todos menos siete hombres, que llevaron luego hasta las líneas aliadas. **Todo esto se hizo a la vista del enemigo** en Dj Badgar y éste no volvió a molestar a ese puesto de

observación. El Batallón continuó manteniendo, día y noche, la supremacía de la exploración en esa zona y pronto se convirtieron sus miembros en los más **descarados**. (Cnl Hoy, 1947, págs. 173, 174)

Empleo del poder de combate

La exploración debe establecer el contacto con el enemigo con un progresivo poder de combate. De esta manera, las fracciones más livianas en poder de combate, pero ágiles en movilidad serán las responsables de establecer el primer contacto, mantenerlo, guiar el ataque de otras fracciones, dirigir el fuego indirecto y encontrar los claros para la profundización de la exploración.

Ante el contacto con fracciones de seguridad, con mayor poder de combate, las fracciones más livianas guiarán la acción de los elementos de combate que conforman la organización mixta con la finalidad de neutralizar al enemigo y crear claros en el dispositivo que permitan la profundización de la exploración. Para ello es necesario mantener una reserva de exploración.

El enemigo, que se encuentra preparado para afrontar amenazas en su dispositivo, se verá obligado a movilizar un poder de combate superior (normalmente con capacidad antitanque) para impedir la penetración enemiga. Habiendo profundizado la exploración, las fracciones más livianas deberán estar en capacidad de adquirir este movimiento e informar en oportunidad para permitir el empleo eficaz de la fracción más

pesada. Aclarada la situación, el jefe del elemento de exploración tendrá los elementos de juicio necesarios para la aplicación del poder de combate en forma **progresiva, oportuna y decidida** para de esta manera ganar la iniciativa y conservar la libertad de acción.

Para ello, se deberán tener presente algunas de las acciones que permiten la aplicación oportuna del poder de combate:

- Identificación, ubicación y movimientos del Eno.
- Permanente estudio del terreno durante la operación.
- Mantener el contacto sin aferrarse.
- Búsqueda permanente de claros en el dispositivo.
- Reacción agresiva y precisa ante el fuego enemigo.
- Informar en tiempo real al jefe del elemento de exploración.

Tiempo para la ejecución de la exploración

La exploración detectada a tiempo permite alertar al enemigo sobre la operación futura y adoptar las medidas necesarias para evitar la sorpresa y conservar la libertad de acción. Por lo tanto, el tiempo entre la ejecución de la exploración y la acción principal deben reducirse al máximo, si se quiere lograr la sorpresa sobre el enemigo.

Las órdenes de obtención, deberán ser detalladas y orientadas a la confirmación de indicios concretos que aporten información valiosa al proceso de planeamiento y al proceso de toma de decisiones. Para ello será esencial que exista una estrecha relación entre el G-2 y el jefe del elemento de exploración. Solo de esta manera se logrará una comunicación tal que le permita al G-2 conocer las capacidades y limitaciones reales de sus elementos de exploración, y en función de ellas, seleccionar e impartir las órdenes de obtención teniendo en cuenta los siguientes factores: “capacidad, adecuación, multiplicidad, oportunidad y equilibrio” (Ejército Argentino, 2008, pág. 95). A su vez, el jefe del elemento de exploración interpretará con mayor claridad y rapidez las órdenes y sobre todo la intención de las mismas.

Anteriormente, existían varios métodos para emplear las fuerzas de exploración. El comandante debía conocer qué método emplearía para influir en el proceso de planificación. Además, las fuerzas de exploración subordinadas debían conocer cuál era el método preferido por el comandante porque este establecía la dirección con respecto a la magnitud de la planificación y preparación necesaria para llevar a cabo la operación de recolección de datos de inteligencia. Este entendimiento además proporcionó una percepción de cómo la información de inteligencia influiría en la ejecución de la misión. (Kasales, 2002, pág. 10)

Si bien la doctrina estadounidense responde a un empleo ingente de medios, que poca relación guarda con nuestra realidad, es conveniente prestar atención sobre los métodos para el empleo de las fuerzas de exploración porque permiten observar cómo se relacionan con el planeamiento, el tiempo disponible para su ejecución y fundamentalmente con la operación principal.

El primer método para emplear fuerzas ISR es la **exploración de empuje**. Este método exige que se desplieguen fuerzas de exploración en la fase inicial del proceso de planeamiento. El personal de la brigada emplea la información proveniente de la inteligencia que fue recolectada para desarrollar el plan. Ésta técnica requiere que el personal formule los datos y las suposiciones acerca del enemigo, con suficiente anticipación, para así poder enfocarse en los esfuerzos de exploración. Estos hechos y suposiciones están generalmente basados sobre un análisis previsible del enemigo y una minuciosa preparación de la inteligencia en el campo de batalla.

A medida que las fuerzas de exploración confirman o niegan hechos y suposiciones, esta información de inteligencia es enviada al personal para completar el plan. La exploración de empuje requiere un plan detallado de recolección de datos para que sea desarrollado antes de planear la misión del cuerpo principal, y dicha información debe ser recolectada y transmitida a tiempo para influir en el proceso de planificación.

El segundo método para emplear las fuerzas de exploración es el **empuje del comando**. Éste método es similar al de exploración de empuje en el cual la información recolectada es empleada para desarrollar el plan del cuerpo principal. La diferencia está en que el personal de la brigada **desarrolla varios cursos de acción detallados para el cuerpo principal antes de que se desplieguen las fuerzas de exploración**. Dichas fuerzas son desplegadas para recolectar información detallada acerca de los puntos fuertes y débiles del enemigo. El comandante emplea la información de inteligencia recolectada para seleccionar el cur-

so de acción apropiado, concentrando los puntos fuertes en contra de las debilidades del enemigo.

El tercer método es la exploración de **estiramiento**. Éste método también requiere que las fuerzas de exploración identifiquen las debilidades del enemigo para que la fuerza principal pueda explotarlas. El personal desarrolla un plan flexible, basado en varios posibles cursos de acción guiados por la intención del comandante. Para ejecutar la exploración de estiramiento, el comandante debe asegurar que todos los subordinados entiendan su intención para la operación porque éste tipo de operación requiere una ejecución descentralizada, pero sincronizada e integrada. El plan permite que exista una máxima flexibilidad a medida que **las fuerzas de exploración se adelantan y logran continuamente colocar el cuerpo principal en una posición ventajosa en contra de las debilidades del enemigo**. El comandante emplea una serie de puntos de decisión basados en los datos de inteligencia para maniobrar sus fuerzas. (Kasales, 2002, pág. 10)

Además, la doctrina estadounidense establece dos formas básicas para la ejecución de la exploración, el reconocimiento sigiloso y el reconocimiento agresivo:

El factor clave para determinar la ejecución de un reconocimiento sigiloso o agresivo es el tiempo disponible para llevar a cabo a la misión.

El reconocimiento agresivo, a diferencia del sigiloso, nos permite identificar un empleo donde el combate de los elementos de exploración **debe ser planificado** y ejecutado con medios adecuados que aseguren el cumplimiento de la misión.

El reconocimiento sigiloso se basa en evitar la detección por parte del enemigo y el compromiso en acciones que dificulten llegar al objetivo de la misión. Demanda un **mayor tiempo** que el reconocimiento agresivo y realiza un máximo aprovechamiento de las cubiertas y ocultamiento. El reconocimiento sigiloso normalmente se ejecutara desmontado.

La velocidad y la manera en que la fuerza de reconocimiento aclara y resuelve la situación una vez establecido el contacto con una fuerza enemiga, se caracterizan por un reconocimiento agresivo. Una unidad que ejecuta un reconocimiento agresivo **debe emplear los sistemas de fuego directo e indirecto** y procedimientos de movimiento para aclarar y resolver rápidamente la situación.

Para sobrevivir y cumplir con su misión empleando el reconocimiento agresivo, la unidad requiere, además de un adecuado entrenamiento, **potencia de fuego para resolver agresivamente las acciones de contacto con los elementos de seguridad del enemigo**. El reconocimiento agresivo normalmente se ejecutara montado. (US, Army, 2013, págs. 1-13,1-14 Cap I)

EL apoyo de fuego a la exploración

El apoyo de fuego indirecto a las operaciones de exploración, le permite al jefe del elemento contar con un recurso indispensable para ganar la iniciativa y conservar la libertad de acción, facilitándole actuar con mayor agresividad ante un enemigo que se verá en la dificultad de adoptar medidas para evitar el flagelo del fuego indirecto y simultáneamente mantener el velo cumpliendo la misión de seguridad.

El apoyo de fuego al que se hace referencia, no es el que pueda disponer una subunidad independiente ni el de la sección morteros pesados de la unidad de quién dependa la fracción de exploración; sino el que proporcionan las unidades de artillería de las GGUU, las cuales deberán **adelantarse lo necesario para brindar apoyo directo a este combate preliminar de cuyo éxito dependerá la adopción de resoluciones en tiempo y forma para lograr el éxito en la operación principal.**

Para lograr la eficiencia será necesario alcanzar la interoperabilidad entre artilleros y exploradores para que ambos comprendan, en primer lugar, el rol de cada uno en el desarrollo de este combate preliminar y en segundo lugar, alcanzar un alto nivel de instrucción y adiestramiento que permita lograr la eficacia en la práctica de técnicas para el pedido y dirección del fuego. “La guerra de maniobras requerirá nuevas técnicas de apoyo de fuego. Técnicas que aseguren la oportunidad. La táctica, particularmente la de recon-arrastre, requiere un apoyo de fuego de neutralización inmediato” (Lind, 1991, pág. 59).

La guerra de Malvinas brinda experiencias de combate concretas sobre el empleo del fuego de artillería en apoyo a la exploración. El siguiente ejemplo histórico demuestra no solamente el concepto de empleo de la artillería en relación al apoyo a operaciones de exploración, independientemente de la magnitud de la fracción que la ejecute, sino también el alto grado de preparación profesional del personal especializado en este tipo de operaciones.

Al día siguiente Vaux hizo una visita a monte Challenger y tras recibir el informe de Collins le encomendó otra tarea: tratar de encontrar una ruta bien al sur de Fitz Roy - Puerto Argentino para establecer una posición de partida para el ataque sobre la falsa sudeste del monte Harriet.

Esa noche Collins volvió a salir, esta vez con una sección de la Compañía J y algunos zapadores. Cuando llegaron al campo minado, los ingenieros efectuaron un reconocimiento para establecer la extensión del mismo; Collins, el Tte Beadon y otros hombres se desviaron bien al sur del camino. Marcharon hacia el sur de un lago y después viraron al norte para cruzar el camino. En ese momento Collins decidió que la luz de la luna era tan brillante que podía observar mejor sin el visor nocturno. También sabía que podía desplazarse mejor sin él, así que lo dejó con la patrulla. De haber contado con una pistola la habría tomado, pero no la había, así que armado solamente con un cuchillo empezó a arrastrarse lentamente.

Pudo llegar hasta muy cerca del enemigo y observó algunos movimientos del enemigo, así como nuevas posiciones defensivas. Se arrastró a lo largo de una

empalizada baja que corre al noreste del camino, la cual figuraba en la carta, pudiendo confirmar que seguía allí. Luego Collins volvió a unirse a sus hombres y los condujo de vuelta a monte Challenger.

Mientras se retiraba para unirse a su patrulla pudo dirigir algunos fuegos de artillería sobre las posiciones que acababa de dejar a fin de contener a quien pudiera haber salido a perseguirlo. **Dá una pauta del profesionalismo de todos los integrantes de la Br Cdo(s) el hecho de que no solamente el sargento Collins, que no era artillero, sino también su radiooperador, fueran capaces de pedir y reglar fuego de artillería durante la noche.** (Thompson, 1987, págs. 189,190)

Como principal enseñanza, de la experiencia de combate británica, obtenida del empleo de la artillería durante la guerra de Malvinas en apoyo a las patrullas de exploración se puede afirmar que durante una misión de exploración es razonable solicitar apoyo de fuego indirecto para cumplir alguna de las siguientes finalidades:

- Exploración por el fuego.
- Ruptura de contacto.
- Abrirse paso a través de las fuerzas de seguridad del enemigo.
- Destruir blancos de Valor Alto.

La exploración durante el APTC

Como sabemos, el APTC⁵ es un movimiento táctico que ejecutan las tropas para establecer el contacto con el enemigo, o para restablecerlo cuando se haya perdido. Su finalidad es establecer contacto con el enemigo sobre el cual el comandante conducirá el ataque principal, por lo tanto, hasta que ello no se materialice la exploración será quien lleve el esfuerzo principal.

Para ello, la exploración solo deberá cumplir misiones de obtención de información y no de seguridad, porque en primer lugar no cuenta con la capacidad de combate necesaria para dar tiempo y espacio a la fuerza principal ante una acción ofensiva enemiga y en segundo lugar, porque su misión es establecer contacto con el enemigo y por lo tanto su maniobra debe regirse por él y no por la fuerza asegurada. Por esta razón, la ejecución de un APTC exige una detallada coordinación entre los elementos que se desempeñen como vanguardia y aquellos que cumplen la misión de explorar.

Como se sabe, el enemigo va a emplear todos sus medios de adquisición de blancos, de vigilancia del campo de combate y finalmente su poder de fuego para impedir que la exploración obtenga información, procurando destruirla o aniquilarla antes de que pueda transmitirla. Además, durante un APTC, el elemento de exploración debe ser lo suficientemente fuerte para abrir la brecha a través de las fuerzas de seguridad del enemigo y profundizar la misma hacia el verdadero objetivo sobre el cual debe estable-

⁵ Avance para tomar contacto.

cer el contacto e informar para que el comandante adopte resoluciones eficaces y oportunas en la conducción de la fuerza.

Misiones simultáneas para la exploración

Establecido el contacto con el enemigo, la fracción de exploración lo debe mantener, pero no solo limitarse a ello, sino que debe cumplimentar tareas que son tan o más importantes para el éxito de la operación principal. La exploración se debe desdoblar para cumplimentar otras dos tareas:

Profundizar la exploración. Adelantarse como sea posible para alcanzar posiciones que le permitan ver más allá del objetivo impuesto, con el objeto de evitar la sorpresa mientras se ejecutan las acciones sobre el mismo.

Direccionar el ataque. Tomar contacto y guiar a los elementos de maniobra para que alcancen el objetivo de destrucción desde posiciones relativas favorables que permitan un máximo aprovechamiento del terreno y de los sistemas de armas.

Al igual que a un cazador, las fuerzas blindadas y mecanizadas, necesitan que el perro de caza les marque la presa para que la identifique con claridad antes de hacer puntería y abrir fuego oportunamente. Sin el direccionamiento de las fracciones de exploración, una acción ofensiva de fuerzas blindadas y mecanizadas corre el riesgo de

caer al vacío o entrar en una zona de destrucción del enemigo. Además, el direccionamiento de los elementos de maniobra, contribuirá a disminuir los riesgos de fratricidio, un problema principal que se presenta especialmente en los combates entre fuerzas blindadas debido a sus capacidades para cubrir grandes distancias en poco tiempo permitiéndoles cambios de frentes repentinos. El direccionamiento del ataque, requiere que se mantenga el contacto en forma permanente especialmente cuando el objetivo sean fuerzas blindadas enemigas que se desempeñan como reserva, ya que cuentan con una gran movilidad.

El jefe del elemento de exploración deberá establecer procedimientos que le permitan cumplimentar las tres tareas en forma simultánea. Para ello deberá asignar misiones particulares pero flexibles que se ajuste a la formación del elemento al momento de establecer el contacto buscado. Además deberá prever conservar una reserva de exploración alistada para ser empleada en otra dirección.

Exploración en la fase decisiva

Independientemente del tipo de operación que se realice, el elemento de exploración no finaliza su tarea con la adquisición del enemigo sobre el que se desea aplicar el poder de combate, ni con el traspaso de información que realiza con las fracciones de exploración de los elementos dependientes. En ese momento comienza una nueva fase de la exploración tendiente a obtener la información que le permita al comandante visualizar la oportunidad para el empleo de la reserva y obtener así la decisión en la si-

tuación creada. Por lo tanto, una vez que los elementos de choque durante un ataque o los elementos del EDPL⁶ durante una defensa entablaron combate con el enemigo, no será conveniente asignar misiones de seguridad al elemento de exploración, o emplearlo como medio de economía de fuerza en un sector secundario.

A partir del momento en que sean empeñados los elementos de primera línea, la mayor preocupación del comandante será emplear bien su reserva, para lo cual deberá contar con el elemento de exploración cumpliendo misiones de obtención de información valiosa para el momento decisivo del combate, donde el comandante debe aprovechar oportunidades que le permitan explotar un éxito.

De esta manera, el elemento de exploración contribuirá esencialmente en la ubicación e identificación de la fuerza enemiga sobre la cual se debe emplear la reserva, la mejor avenida de aproximación hacia el sector del terreno que brinde posiciones favorables para lograr una ventaja táctica, el alerta temprana para prevenir la sorpresa durante el movimiento, el direccionamiento de las fuerzas y fundamentalmente la oportunidad, que constituye la decisión más difícil de tomar por parte del comandante.

Conclusiones parciales

La exploración como una operación complementaria, es un problema que debe involucrar a todos los elementos que conforman las GGUU de Combate y de Batalla,

⁶ Escalón defensivo de primera línea.

contribuyendo y complementándose con el elemento específico de exploración que lleva el esfuerzo principal de la operación. De esta manera se logrará la sinergia, necesaria en toda operación militar, que permita la obtención de información precisa y oportuna.

El planeamiento debe prever la ejecución de la exploración, luego de infiltrarse, sin ser descubierta, **o sin que el enemigo esté en condiciones de adoptar contramedidas**. El éxito dependerá del grado de libertad de acción que el elemento de exploración conserve luego de establecer contacto con las fuerzas de seguridad del enemigo. Para ello, el planeamiento de la operación complementaria deberá ser llevado a cabo por el Estado Mayor de las GGUU de Combate y de Batalla, donde el principal asesor del G2 y del G3 deberá ser el jefe del elemento de exploración.

La organización de la fuerza de exploración, debe responder a la situación particular, adaptándose de acuerdo a las necesidades y exigencias de la situación táctica. En este sentido, se debe hacer uso de todas las *herramientas* de las cuales dispone el comandante, sin caer en el reduccionismo de pensar que solo la autonomía y el empleo semiindependiente del elemento de exploración permitirán llenar los vacíos de información y reducir la incertidumbre, siempre presente en el campo de batalla.

Un concepto de empleo con **mayor agresividad** y la organización de una fuerza de exploración mixta que establezca una correcta relación entre los medios y los fines, permitirá ganar la iniciativa y conservar la libertad de acción para lograr la continuidad

en la exploración durante toda la operación. Por otra parte otorgara mayores posibilidades de obtener información con poco tiempo disponible contribuyendo a lograr la sorpresa en la ejecución de la operación principal.

Las misiones simultáneas que debe cumplir la exploración durante la fase decisiva, exigen poseer movilidad táctica, audacia por parte de los líderes al menor nivel de la conducción y sobre todo un poder de combate equilibrado que le permita mantener la iniciativa a cada momento y conservar la libertad de acción necesaria para desplegarse simultáneamente en el objetivo, como así también sobrepasándolo para ver más allá y evitar sorpresas.

CONCLUSIONES FINALES

Las exigencias que plantea el campo de combate moderno, hacen que aquellos principios para la conducción de la exploración, como **ver sin ser visto y evitar el combate**, deban ser sustituidos por otros que orienten el planeamiento, la organización y el empleo de los elementos de exploración con mayor probabilidad de éxito en la conducción y ejecución de operaciones de obtención de información. Como “**axiomas o verdades fundamentales cuya observancia posibilita, en gran medida, el ejercicio de una exitosa conducción de las fuerzas en la guerra**”; dejaron de ser eficaces porque el desarrollo de los sistemas integrados de inteligencia, vigilancia, adquisición de blancos y reconocimiento, se oponen directamente a ellos volviéndolos obsoletos y ubiándolos en una posición **más idealista que realista**.

Contar con principios que contemplen el empleo agresivo de la exploración permite avanzar sobre un concepto de empleo que posibilite cumplir la misión de obtener información cuando el **tiempo es reducido**. Como se expresó en el último capítulo, el factor tiempo es determinante para el desarrollo de las operaciones y fundamentalmente para lograr la sorpresa. Los principios vigentes contemplan la ejecución de la exploración con el tiempo suficiente para infiltrarse sin ser detectados, ver sin ser visto, evitar el combate, obtener y transmitir la información requerida. Suponiendo que se disponga del **tiempo** suficiente para cumplimentar la totalidad de las tareas mencionadas, el tiempo empleado para la ejecución será **inversamente proporcional** al grado de **sorpresa** que se logrea sobre el enemigo en la ejecución de la operación principal.

La alta probabilidad de entablar combate que tienen los elementos de exploración, requiere de principios para su conducción que impriman mayor agresividad con el propósito de ganar la iniciativa y conservar la libertad de acción. La exploración agresiva no se debe traducir en organizaciones de exploración más pesadas, sino en una mayor **complementariedad** entre elementos de combate, de apoyo de fuego y apoyos de combate, con los elementos específicos de exploración.

La obtención de información, a través de la exploración, es vital para el desarrollo del planeamiento y la conducción de las operaciones. De la oportunidad y exactitud de la información obtenida, dependerá la adopción de resoluciones y decisiones correctas por parte del comandante. Por lo tanto, es necesario dejar de ver la exploración como una actividad o tarea que realizan exclusivamente los elementos específicos de exploración, para comenzar a verla como lo que es en definitiva, una **operación complementaria** que como cualquier otra, para su ejecución exitosa, requiere del empleo coordinado de elementos de combate, apoyo de fuego, apoyo de combate, tropas técnicas y servicios.

Para finalizar y como es bien sabido, los adelantos tecnológicos que existen, por más sofisticados que sean, no reemplazan al hombre quien continúa siendo la pieza esencial de las organizaciones militares y en particular en las de exploración. La especialización que requieren las actividades de obtención de información, hace necesaria

una cuidadosa selección del personal que integra los elementos de exploración. En este sentido, el análisis del rol de combate permitirá la elaboración y descripción del perfil psicológico (rasgos) que deben poseer los ocupantes del puesto para poder desempeñar con eficacia, eficiencia y seguridad las funciones y tareas incluidas en el mismo. El estudio y evaluación de los rasgos permite desarrollar **listas de aptitudes y de factores de personalidad que permitan diferenciar a los hombres para identificar aquellos más aptos para desempeñar** el rol de combate específico.

A modo de cierre y como muestra de la particularidad del soldado de exploración, se observa de qué manera lo había percibido Federico el Grande.

Claramente, la masa de la Caballería prusiana, no estaba bien organizada, equipada e instruida *–tampoco tenía el ethos–* para la **importante tarea de la exploración**, ni para la persecución. Se ha dicho que los Comandantes y Jefes del período no entendían cómo usar la Caballería para obtener información acerca del enemigo y del terreno, que implicaba por cierto el empleo de pequeñas fracciones del arma adelantadas en amplios frentes y dependiendo en gran medida de la iniciativa individual. **Federico** reconoció esta carencia muy temprano, y sobre la base de los ocho escuadrones de *Húsares* que su padre le había legado, **formó esta especialidad** dentro de la Caballería. **Federico** incrementó sus efectivos hasta llegar a ochenta escuadrones. **El Rey vio en ellos hombres ansiosos por aventura, lucha y botín, a quienes si se les otorgaba cierto grado de libertad no eran proclives a la deserción;** y por esa misma razón muchas veces eran utilizados para prevenir esa lacra militar en el resto del Ejército. (Cnl(R) Peltzer, 2012, pág. 32)

BIBLIOGRAFÍA

- Cnl Hoy, C. J. (1947). Mecanismo de la exploración en el campo de combate. En J. The Cavalry, *Exploración Moderna* (págs. 173,174). Buenos Aires: Biblioteca del Oficial del Circulo Militar.
- Cnl(R) Peltzer, J. F. (2012). Federico II El Grande, Su contribución al arte de la guerra. Buenos Aires, Argentina: Escuela Superior de Guerra.
- Ejército Argentino. (1998). *Organización y Funcionamiento de los Estados Mayores-Tomo I (ROD-71-01-I)*. Buenos Aires: Instituto Geográfico Militar.
- Ejército Argentino. (2001). *Conducción de la Brigada Blindada (ROP-00-04)*. Buenos Aires: Departamento Doctrina.
- Ejército Argentino. (2001). *Conducción de la Brigada Mecanizada (ROP-00-03)*. Buenos Aires: Departamento Doctrina.
- Ejército Argentino. (2001). *El Escuadrón de Caballería de Exploración (ROP-02-05)*. Buenos Aires: Departamento Doctrina.
- Ejército Argentino. (2001). *Terminología castrense de uso en el Ejército Argentino (RFP-99-01)*. Buenos Aires: Departamento Doctrina.
- Ejército Argentino. (2008). *Inteligencia Táctica (ROD-11-01)*. Buenos Aires: Departamento Doctrina.
- Ejército de Chile. (2009). *Exploración y Reconocimiento (RDO-20906)*. (D. Doctrina, Ed.) Santiago de Chile: Comando de Institutos y Doctrina.
- Ejército, Argentino. (1992). *Reglamento de Conducción para el Instrumento Militar Terrestre (IMT ROB-00-01)*. Buenos Aires: Instituto Geográfico Militar.
- Kasales, M. M. (Sep/Oct de 2002). El Escuadrón de Exploración y las Operaciones de Inteligencia, Vigilancia y Exploración. *Military Review*, 9.

- Lind, W. S. (1991). *Manual de la Guerra de Maniobras*. Buenos Aires: Biblioteca del Oficial del Circulo Militar .
- Mogollon, O. (Agosto25 de 2012). *Hablemos de Táctica*. Recuperado el 19 de Agosto de 2013
- My Grl Scott, C. L. (1947). Exploración Blindada. En J. The Cavalry, *Exploración Moderna* (pág. 32). Buenos Aires, Argentina: Biblioteca del Oficial del Circulo Militar.
- My Scott, J. (1947). Instruyendo la sección exploración de la brigada. En J. The Cavalry, *Exploración Moderna* (pág. 95). Buenos Aires: Biblioteca del Oficial del Circulo Militar Argentino.
- My Wolff, T. A. (12 de Enero de 1991). Tactical Reconnaissance and Security for the Armor Battalion Commander. Is the Scout Platoon Combat Capable or Combat Ineffective? *Monograph*. (U. S. Colloge, Ed.) Fort Leavenworth, Kansas, EEUU: School of Advanced Military Studies.
- Navantia-FABA. (19 de Marzo de 2012). *Infodefensa.com*. Recuperado el 19 de Agosto de 2013, de Navantia.es.
- Tcnl Cook, B. S. (1947). La agrupación de exploración en la División Motorizada. En J. The Cavalry, *Exploración Moderna* (pág. 101). Buenos Aires: Biblioteca del Oficial del Circulo Militar.
- Tcnl Hulse, A. D. (1947). Principios y métodos modernos de exploración. En J. The Cavalry, *Exploración Moderna* (pág. 21). Buenos Aires: Biblioteca del Oficial del Circulo Militar.
- Tcnl Macgregor, D. A. (1993). Aproximándose al enemigo. (E. d. Mayor, Ed.) *Military Review*, LXXIII, 54-63.
- Thompson, G. J. (1987). *No Picnic*. Buenos Aires: Atlántida.
- US, Army. (2013). *Reconnaissance, Security, and Tactical Enabling Tasks (FM 3-90-2)*. Washington, DC: Department of the Army.